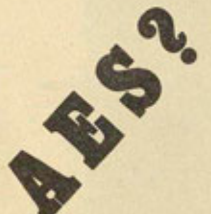
COMBATE

liga comunista revolucionaria - cuarta internacional

Año XII/nº 356/80 ptas. 11, Octubre, 1984

PATRONAL, GOBIERNO Y UGT FIRMAN EL ACUERDO ECONOMICO Y SOCIAL



EL AES? A LA BASURA!





EL Gobierno, finalmente, consiguió su propósito: la firma de un pacto social hasta el final de la legislatura. El objetivo es claro: oponer un bloque político, económico y social a los trabajadores y sectores sociales dispuestos a resistir. No es extraño, por tanto, que el AES constituya un catálogo de nuevas concesiones de los psocialistas a la CEOE, con su corolario de nuevas traiciones a esos millones de trabajadores que hace dos años les votaron.

¿Y CCOO?. Pues, si desde el principio parecía evidente que el AES ofrecía pocas "contrapartidas" para que esta central firmase, lo que ya no está tan claro es qué va a hacer ahora. Su deber y responsabilidad como sindicato de clase es preparar movilizaciones unitarias, centralizadas, aglutinando a todos los golpeados por la política económico-social del Gobierno, y que converjan en una jornada estatal de lucha, con paros de 24 horas. CCOO tiene la responsabilidad principal para que los trabajadores echen el AES a la basura en la negociación colectiva y en el resto de sus medidas anti-obreras. A la vez hay que enfrentarse a la nueva etapa de la reconversión industrial, donde el Gobierno ha impuesto ya el "despido libre" de millares de trabajadores. En el sector naval se han producido movilizaciones —que continuarán durante este mes— de los trabajadores de Euskalduna en Bilbao y de los delegados sindicales en Madrid (que fueron apaleados por la policía).

Y, precisamente, es en el terreno de la acción —más allá de la denuncia— donde la izquierda sindical debe volcar su actividad. □

(Editorial, págs. 13 y 14)

La "Mesa por el Referéndum", un sombrero de copa sobre el movimiento pacifista

Alguien lo dijo más o menos así, en la última reunión de la Coordinadora estatal de Organizaciones Pacifistas: si ustedes quieren sumarse a nuestras iniciativas contra la OTAN y las bases militares americanas, hacen muy bien aunque se limiten a exigir el referéndum. Pero si pretenden ser nuestra "cabeza política" su Mesa será un mal rollo. No necesitamos sombreros de copa; no usamos sombrero.

(pág. 5)

1934-1984

Cincuentenario de la revolución de octubre



Andreu Nin, revolucionario de la época, reflexiona sobre *"Las lecciones de la insurrección;* **Miguel Romero** actualiza el significado de la Comuna asturiana del 34 en sus *"Apuntes sobre tres Octubres"*.

Amplia información de los actos conmemorativos del cincuentenario que se desarrollarán en Asturias la próxima semana a iniciativa de la LCR y el MCA.

(Separata, págs. 7, 8, 9 y 10)

ENTREVISTA CON REGINA BARBOSA (Médica)

"La esterilización es el sueño de las mujeres pobres en Brasil"

(pág. 11)



COMBATE

Edita:
LIGA COMUNISTA REVOLUCIONARIA
Cuarta Internacional

Redacción y Administración:
C/ Libertad, 25 1°. Madrid-4
Depósito Legal: M-30514-1977

Director en Funciones:
Lucio González de la Fuente
Comité de Redacción:
M. Taylor, Lucía Carrido, Joaquín Nieto, Luisa Vargas, Luis Hita, Carmen Vela, Eduardo Haro Ibars, Tomás Crespo.

Corresponsales:
Catalunya: Pep Roca, J. Borràs.
Euskadi: J.I. "Bikila", Zabarrigar, Mari Brancas.
Andalucía: E. del Campo, Omar Barrameda.
País Valencià: F. Olmos.
Aragón: Ramón Górriz.
Asturias: Emilio Braña.
Madrid: J.M.ª Galante.

Diseño y diagramación:
Ignacio Rubio.
Fotografía:
Iskra Press.

EN EL BANCO DE PESCA CANARIO—SAHARAUI

Crisis pesquera en el banco Canario-Saharaui

El apresamiento de 12 pesqueros por parte de patrulleras marroquíes durante los últimos días; el hundimiento del Islamar III con la muerte de varios pescadores y la desaparición del Montrove como consecuencia de falta de medios para localización y salvamento y sobre todo las presiones de la patronal ANACEF y del Gobierno del PSOE para que el Santa Teresa volviera a Agadir, están poniendo de actualidad la situación crítica en que se encuentra la tercera parte de la flota pesquera del Estado, que faena en aguas de Marruecos y del banco Canario-Saharaui (con 887 barcos legales y unos 300 sin licencia).

Alberto Marín

Esta situación, junto con la reducción del 40% de la flota sardinera durante los últimos meses y el incremento de un 75% del precio de las licencias de pesca, tal como se estipulaba en el acuerdo de pesca hispanomarroquí; la inexistencia de negociaciones y acuerdos con Mauritania y los expedientes de regulación de empleo realizados en las fábricas de conservas de pescado, van dejando clara la grave responsabilidad del gobierno central y del autonómico en la crisis del sector pesquero canario.

Intereses "generales" contra los trabajadores del mar

Ante los expedientes de regulación de empleo, los trabajadores han sabido demostrar la falsedad de las peticiones patronales, dejando claro que en los últimos años los balances financieros y las cuentas de resultados han sido netamente positivas, y que la verdadera intención consiste en desmantelar la industria pesquera canaria y trasladarla a Marruecos para obtener mayores rendimientos.

Sólo así se entiende el apuro del Gobierno del PSOE para obligar al patrón del Santa Teresa a dirigirse a Agadir y las presiones de la patronal ANACEF amenazando a la tripulación de dicho pesquero por haber desobedecido a la patrullera marroquí que los detuvo en las costas saharauis. Queda claro que son fundamentalmente los grandes empresarios de ANACEF (armadores de buques congeladores) los que están interesados en el desarrollo del sector pesquero marroquí. Desde el primer tratado de pesca —en 1975— la mayoría de los armadores y conserveros de pescado han participado activamente en la constitución de empresas mixtas hispanomarroquíes que se beneficiaban especialmente de los créditos que aportaba el Estado español a un bajísimo interés (a casi un cuatro por ciento) y del precio barato de la mano de obra.



De esta forma, miles de pescadores y trabajadoras de la industria conservera canaria han sido lanzados al paro, creando una situación crítica sobre todo en las islas de Lanzarote y Fuerteventura. Mientras tanto, la patronal ha incrementado sustanciosamente sus beneficios a costa de la inversión pública y de la explotación de los pescadores marroquíes en las empresas mixtas.

Han sido precisamente estos intereses los que han presionado al gobierno para no firmar un tratado con Mauritania que habría sido muy beneficioso para la flota artesanal canaria, pero que imponía fuertes obligaciones a los grandes armadores de la flota arrastrero-congeladora.

Un acuerdo imperialista

El nuevo acuerdo pesquero hispano-marroquí, firmado el verano pasado, tiene unas dimensiones sociales y políticas que lo hacen especialmente rechazable.

Por una parte supone un apoyo importante al régimen de Hassan II en su misión de gendarme del imperialismo en Africa occidental. El acuerdo que ha firmado el gobierno del PSOE acepta explícitamente la soberanía de Marruecos sobre el Sahara, traicionando descaradamente las esperanzas del pueblo saharaui.

Por otro lado, este tratado abre la mayor crisis del sector desde la firma de los primeros acuerdos. Hasta ahora solo la flota artesanal había sufrido un importante retroceso (desaparición del 80% de los barcos) como consecuencia de la inexistencia de negociaciones con Mauritania o el Frente Polisario, que controla la zona sur del Sahara. El nuevo acuerdo establece una ayuda a Marruecos de más de 80.000 millones de pesetas, obliga a la disminución de la flota en un 40% e incrementa el precio de los cánones en casi el doble, y sobre todo sólo permite la captura de sardina en la llamada "ventana [illegible]te" situada entre Ifni y el ca[illegible] Bojador, por lo que sólo es posible mantener la flota trabajando la mitad del año. En definitiva supone una serie de inversiones con dinero público para facilitar la penetración del gran capital pesquero y conservero en Marruecos, con intereses claramente imperialistas.

Desde las primeras movilizaciones, los representantes de los trabajadores agrupados en CCOO y en el Sindicato Obrero Canario, han planteado la necesidad de que a los despedidos del sector se les proporcione automáticamente un subsidio de desempleo con carácter indefinido, al mismo tiempo que se desarrollen soluciones definitivas para reconvertir la flota y las industrias por medio de la modernización. Sobre todo, siempre ha estado clara la necesidad de que en cualquier acuerdo intervengan los verdaderamente afectados.

Los acuerdos con Marruecos sólo deben comprender la negociación sobre las aguas de su soberanía. Y otros acuerdos con el Frente Polisario y Mauritania deberían regular la pesca de barcos canarios al sur de Cabo Juby, reconociendo a la RASD y su soberanía sobre las aguas del Sahara. ☐



El AES: un frente político contra la resistencia obrera

EL pacto social ya ha sido gestado, aunque está en manos del movimiento obrero que sea un aborto. Después de laboriosas negociaciones, en las que en ningún momento se sabía qué se estaba tratando, el gobierno ha conseguido, al fin, que su fiel sindicato y la patronal firmen el AES. Desde un principio, cabía prever que CCOO no firmaría, lo que llevó a múltiples reuniones secretas (de las que daba cumplida cuenta la prensa) con las que el Gobierno trataba de romper el *impasse* que introducía CCOO y la resistencia de la patronal. Hasta el último momento, parecía que no iba a haber pacto, pero, finalmente, Felipe González, "personalmente comprometido", lo ha conseguido. Aparentemente, se trata de un éxito de Felipe González, pero en realidad es un éxito de la patronal que no encuentra, con sobrada razón, mejor alternativa para sus intereses que el gobierno socialista, hasta el punto de haberse visto forzada a refrendar el AES, a pesar del coste político que supone para la derecha fraguista. El AES representa un intento de asestar un duro golpe a los trabajadores.

El Gobierno no ha escatimado esfuerzos para lograr el pacto. Ha retrasado la presentación de los presupuestos al Congreso; ha presionado fuertemente a los burócratas de UGT y ha hecho concesiones sin límite a la CEOE. Ha cumplido parcialmente su objetivo: **obtener el apoyo de la patronal y de la UGT a su política económico-social (esto último lo considera fundamental de cara al congreso del PSOE en diciembre) y formar un frente político para combatir el rechazo de CCOO, una vez comprobada la oposición de esta central.**

Porque el AES es fundamentalmente eso: el refrendo de la política del PSOE por parte de la CEOE (o si se quiere al contrario) y un acuerdo para doblegar la resistencia del movimiento obrero liderado por CCOO. Como marco para la negociación colectiva no era necesaria la intervención del Gobierno, pues para pactar una banda salarial del 5,5% al 7,5% (que tendrá eficacia limitada) hubiera bastado un acuerdo entre CEOE y UGT. El resto del AES es un conjunto de medidas presupuestarias y de reforma del mercado de trabajo que no necesitaban ser pactadas con patronal y sindicatos, sino discutidas en el parlamento. Pero el Gobierno, convencido de que el año pasado cometió un error no forzando un pacto social, ha tratado ahora de encontrar apoyo y colaboración a su política.

Para lograrlo ha debido hacer concesiones sustanciales a la patronal, tantas, que la CEOE ha dudado en firmar porque, ¿para qué comprometer su firma si el gobierno interpreta fielmente sus deseos y los satisface? A última hora puso incluso sobre la mesa el despido colectivo libre y prácticamente gratuito (eso significa la supresión de la autorización en los expedientes de regulación de empleo para empresas de menos de 25 trabajadores) como coartada para no firmar y ha obtenido la promesa de que se hará más adelante con el famoso artículo 16, que ha desbloqueado las negociaciones en el último momento, cediéndose a la CEOE un punto vital, aunque según el Gobierno no hay "vencedores ni vencidos".

LA patronal ha logrado muchas más cosas. Ha conseguido aumentar las desgravaciones a la inversión en el impuesto sobre la renta, en un momento en el que el Gobierno eliminaba muchas de las que pueden hacer los trabajadores; un incentivo de 500.000 pesetas por cada puesto de trabajo creado; más inversión pública con cargo a un Fondo de Solidaridad que, financiado fundamentalmente con las nóminas de los trabajadores, supondrá más ingresos en sus arcas; la extensión y legalización del empleo precario a través del desarrollo de los contratos en prácticas, a tiempo parcial y temporales; la reducción de los tipos patronales a la seguridad social, etc. Pero esto ya lo había conseguido aunque no hubiera firmado. Si lo ha hecho, a pesar de las presiones en contra que previsiblemente habrá efectuado AP, ha sido porque no está dispuesta a que el equipo económico del Gobierno, con el que le va tan bien, corra el más mínimo riesgo.

UGT, por su parte, hubiera querido no firmar. Su actitud de capataz del cambio y de quinta columna de la patronal en el movimiento obrero, le ha representado un deterioro sustancial entre los trabajadores. La actitud previsiblemente más movilizadora de CCOO, aún con todas las coantradicciones y ambigüedades con las que se mueve esta central, le representará un mayor desgaste en el futuro. Pero UGT ha unido su destino al del Gobierno. Sus burócratas no han podido resistir las presiones que Felipe González ha hecho y no están por una alternativa de resistencia en el movimiento obrero porque, en el fondo y en la forma, están de acuerdo en lo sustancial con la política gubernamental, y han terminado firmando.

LA actitud de CCOO durante la negociación del AES ha estado dominada por la indecisión y existen fundados temores de que esta sea la pauta de la respuesta al acuerdo. Desde el principio estuvo claro que CCOO no firmaría el pacto. Si, como declaraba su dirección, era necesario cambiar la política económica del gobierno, para lograrlo no bastaba con proclamarlo, sino que ello exigía imponerlo, es decir, contar con la fuerza de los trabajadores movilizados para hacer retroceder al gobierno en sus planes. Evidentemente esa fuerza no se tenía, pero tampoco ha contribuido a crearla la prolongada participación de CCOO en una negociación siniestra ni el confuso planteamiento de sus reivindicaciones en el plano ideológico y en el de su contenido. El período de la negociación ha sido un tiempo perdido para preparar a los trabajadores para combatir la política del gobierno socialista.

La previsión de que la negociación del AES era un camino impracticable para defender los intereses de los trabajadores y la correcta valoración y consiguiente rechazo a su contenido por parte de la dirección de CCOO ponen a ésta ante una grave responsabilidad. Si la política económica y social del Gobierno és una agresión permanente a los trabajadores y si el AES puede suponer una derrota histórica de la clase obrera, como asegura Marcelino Camacho, es necesario poner todos los medios para impedir que las agresiones continúen y para evitar esas derrotas. El capítulo de la negociación ya se ha cerrado. **CCOO ha elegido el terreno de la movilización y la lucha: ahora sólo es preciso que las luchas estén a la altura del reto lanzado para hacer posible una victoria. Una victoria que entierre la política despladada del Gobierno hacia los trabajadores.**

El comportamiento de la dirección de CCOO en el pasado, que tanta decepción y desconfianza ha generado en los trabajadores, y la indecisión que hasta ahora muestra para trazar y precisar un proyecto de movilización (veánse los imprecisos acuerdos del último Consejo Confederal) nos hacen temer que toda la oposición al pacto se limite a una protesta desarticulada y dispersa que no logre más que expresar, en el mejor de los casos, el malestar social existente. Las tareas que el AES y la situación plantea es otra: **transformar en fuerza política la profunda frustración social que está provocando el gobierno socialista.** Ello requiere que CCOO aglutine todas las fuerzas y grupos sociales que se oponen a la política del gobierno y sufren sus consecuencias. Y esto sólo puede lograrse revitalizando la discusión y la democracia en el seno del movimiento obrero, proponiendo reivindicaciones claras y levantando propuestas firmes y confluyentes de movilización. CCOO debe fijar ya la fecha de un paro de 24 horas en el que culmine todo un proceso de movilizaciones y protestas contra la política económica y social del gobierno.

La izquierda sindical, en unas condiciones en las que la mayoría de CCOO y de los trabajadores no apoyan el AES, sino que lo condenan, tiene un campo propicio para desenvolverse tratando de que la prioridad en la actividad sindical pase ahora de la denuncia a las acciones de rechazo. □

Huelga política y métodos obreros

Hemos valorado la pasada Huelga General del día 26 contra las extradiciones como una respuesta *necesaria y positiva;* una movilización tanto más meritoria por el hecho de que sólo la izquierda radical la convocó e impulsó; una huelga política de enorme dureza, con enfrentamientos y barricadas en casi todas las localidades; en fin, como una acción importante porque se expresa que este pueblo aún no está vencido, y que nuevas agresiones del Gobierno seguirán encontrando respuesta.

Etorre

Todo eso es verdad. Pero hay también un aspecto que no hemos resaltado suficientemente, y que tiene una gran trascendencia. Si bien la huelga del 26 ha mostrado que existía una amplia sensibilidad popular ante el tema de las extradiciones, el **protagonismo** de la clase obrera ha sido pequeño o nulo. Y no nos referimos sólo al hecho de la menor o mayor extensión del paro, muy desigual por zonas e incluso por sectores. Había también sensibilidad dentro de las fábricas, posiblemente más que en otras ocasiones, lo demuestra el gran número de adhesiones a la "Carta" recogidas en centros de trabajo. Pero esto no ha significado que el movimiento obrero haya jugado un papel activo.

Se ha puesto por delante la demostración de fuerza, la "eficacia" en la paralización de la actividad antes que la participación activa de los trabajadores en la movida. La paralización se ha conseguido en bastantes casos por medios "artificiales": el corte de comu-nicaciones desde primeras horas de la mañana que impide que la gente llegue a su puesto de trabajo, los desalojos por amenaza de bomba, la silicona o los clavos en las cerraduras de los establecimientos,... Por supuesto que no debemos renunciar a ningún método, es una cuestión de como emplearlo. Un corte de comunicaciones puede estar bien si el día anterior ha sido aprobada la huelga en asamblea aunque seguramente sería mejor comenzar la movilización desde el puesto de trabajo; en determinados centros tal vez no queda otra solución que la silicona, especialmente en aquellos pueblos en que el paro ha sido prácticamente total con algunas excepciones; hay además ramos que lo usan en sus luchas laborales;... pero hay un abuso de esos procedimientos.

Se entiende la huelga como simple paralización de actividad, de la forma que sea, pero no como el resultado de la decisión de los trabajadores de sumarse a la lucha. Así, en muchísimos sitios, la huelga ha consistido en que la vanguardia más radical, los sectores más concienciados, se iban a casa, o a pegarse con la policía en la calle, sin intentar convencer al resto de tal actitud.

Esta deformación de lo que debe ser la Huelga General se debe sin duda a muchos factores. El retroceso del movimiento obrero vasco; la sucesión de convocatorias de huelgas políticas, de uno y otro signo, en que se ha pasado de la participación obrera. También está la concepción de la lucha que tienen algunas organizaciones, abertzales fundamentalmente. En fin, la entrada en acción de nuevas oleadas de jóvenes, con un corte total respecto a la vieja experiencia de huelgas políticas obreras. Es un problema complejo y no debemos simplificarlo.

La izquierda clasista debe iniciar una reflexión. Hay que participar a tope en la lucha política contra las extradiciones, la represión, por la libertad nacional. Hay que llevar esta lucha a las fábricas y a los centros de trabajo. Pero hay que emplear otros métodos, **métodos obreros** de lucha, de participación. No pueden ser diferentes los métodos que se emplean en la lucha reivindicativa y los que deben emplearse en la lucha política.

En la actual situación de división sindical y polarización política no siempre es realista pretender una asamblea general para sumarse a la huelga. Aunque sigue habiendo empresas que mantienen en pié la tradición de la asamblea decisoria; desde luego hay que defender esta conquista organizativa. Nosotros valoramos más una asamblea perdida por unos pocos votos, como ha ocurrido en varios sitios en esta huelga, que un "paro" conseguido por amenaza de bomba. La primera nos permitirá avanzar en conciencia política, estar en mejores condiciones para la siguiente lucha y también estar mejor preparados para cuando lleguen las contraofensivas de la derecha sindical, que llegarán.

Pero cuando no es viable la asamblea, hay otras formas. Ha habido algunas asambleas de vanguardia en la fábrica que han resuelto el problema de como una minoría consigue convencer a la mayoría para secundar el paro, organizando "culebras" por talleres de oficinas con una pancarta o simplemente una ikurriña, silenciosa o coreando lemas... Hay otra formas. Donde se ha tenido esta preocupación se ha conseguido arrastrar a la huelga a mucha más gente que donde la vanguardia se ha limitado a hacer el paro ella sóla.

Los piquetes son necesarios. Es difícil conseguir muchas veces el cierre de comercios, bares o pequeñas empresas sin una presión pacífica de un piquete informativo. Aunque, claro está, su eficacia dependerá de que se haya creado previamente la sensibilidad y la predisposición a la Huelga General.

En este sentido, resulta paradójico que en esta huelga haya resultado más fácil parar comercios que fábricas. Un piquete no puede sustituir el trabajo de la vanguardia dentro de la gran empresa. Ha aparecido crispación en algunos piquetes en puertas de fábricas, y esto puede ser muy peligroso. Un piquete puede actuar contra esquiroles, pero no puede de forzar a sectores mayoritarios a salir contra su voluntad. No, al menos, sin graves riesgos de división y grandes costes en las luchas futuras.

Finalmente la participación de sectores obreros en manifestaciones. También aquí hay que recuperar las concentraciones obreras de la mañana por zonas, que permiten agrupar a los trabajadores que han salido al paro.

Es urgente la discusión sobre como la izquierda clasista emplea y defiende métodos obreros en las movilizaciones generales políticas. Cómo la minoría consigue arrastrar a sectores significativos de las empresas en ésta difícil situación de polarización política. Habrá que difundir y contrastar experiencias, positivas y negativas. Y sobre todo, hay que empezar por intensificar la agitación política dentro de las empresas, y ésta es una tarea en que nos corresponde a la Liga una responsabilidad particular.□



Extradiciones: tercera fase

La primera se saldó sin apenas resistencia. El Gobierno belga extraditó a Artetxe y Ormaza aprovechándose del bajón veraniego y de la miopía de algunos que no se inquietaron porque, a fin de cuentas, se trataba de poli-milis. Tan sólo encontró una respuesta testimonial. Se aprendió la lección para el segundo asalto, contra el Gobierno francés. Un auténtico pulso, durante semanas, en el que se consiguió un alto consenso social en Euskadi en contra de las extradiciones. Al final, y a pesar de sus contradicciones internas, Mitterrand apostó por los intereses del Estado español y concedió tres de las extradiciones pedidas. La respuesta fué contundente, cuatro noches de rabia y violencia y una Huelga General política aceptablemente extendida. Esta respuesta era muy importante, porque había que manifestar que las medidas del Gobierno francés no habían quebrado la resistencia aunque la había exasperado, y que la lucha seguía.

Zutik!

Días pasados la policía francesa detenía a Tomás Linaza. Inmediatamente, el Gobierno español anunciaba que solicitaría su extradición. El reto es muy importante para todas las fuerzas en presencia. Tomás Linaza había sido objeto años atrás de otro proceso de extradición. A pesar del informe judicial favorable, el recién constituido Gobierno de Mitterrand rechazó conceder la extradición de Linaza, alegando el carácter político de su lucha y reafirmando el derecho de asilo político en territorio francés. Desmentirlo ahora, con todas las triquiñuelas legales que ello implique, sería otro nuevo golpe a los derechos democráticos en el Estado francés. Para el Gobierno español, en pleno acoso al movimiento nacional vasco (como lo demuestran las últimas medidas legislativas: ley del Terror, intento de ilegalización de HB, nueva normativa electoral), desmentida ya la demagogia negociadora que se ha quedado en una nueva simple propuesta de rendición, la extradición de Linaza va a ser una nueva prueba de fuerza.

Aunque, atención, el siguiente round puede ser más complicado. En Costa Rica se encuentra Gregorio Jiménez, víctima de una campaña de manipulación de la CIA contra el régimen sandinista, pudriéndose en un cuartel y/o en prisión, mientras se resuelve su caso. Si se concede su extradición se extenderá el precedente a muchos más países de Latino América. Y también puede ocurrir que se produzcan nuevas detenciones, que implicarían nuevas demandas, en territorio francés, tal vez de militantes menos conocidos o con menos implicaciones que en el caso de Linaza. En todo caso el riesgo existe.

Afortunadamente, el movimiento no se ha paralizado. Tras la Huelga del 26 se han venido sucediendo las protestas: en el Gudari Eguna (aniversario de los fusilamientos del 75), en torno al partido del Athletic contra el Girondins de Burdeos, luchas en distintos pueblos...

La Coordinadora de la "Carta a los Pueblos" solicitó realizar una manifestación el sábado día 29 en Bilbao que fué inmediatamente prohibida por el Gobernador. Una nueva manifestación solicitada por HB fué igualmente prohibida, con el peregrino argumento de que HB no figuraba inscrito en el registro de Asociaciones Políticas, cuando tan sólo un par de días antes un tribunal denegaba el recurso del Gobierno contra tal inscripción. Recurridas ambas solicitudes ante el Juez, éste reconoció el derecho a la primera, cuando ya se había pasado la fecha, y mantuvo la prohibición de la segunda, la que todavía podía realizarse, aunque el aobjetivo de ambas era el mismo, contra las extradiciones.

Pese a todo, la convocatoria de manifestación se mantuvo por parte de HB así como de LKI y EMK y consiguió una respuesta de varios miles de personas, que no pudieron llegar a concentrarse dada la ocupación policial de Bilbao. Tras un par de horas se sucedieron los enfrentamientos y saltos por el centro de la ciudad.

La Coordinadora de la "Carta a los Pueblos" ha anunciado la realización de una nueva campaña. A tal efecto se están celebrando reuniones abiertas en las distintas provincias. Para el día 20 (ó 21) se está preparando una gran marcha-manifestación en Bilbao, que puede representar la mayor acción de masas de los últimos años.□

La "Mesa por el referéndum", un sombrero de copa sobre el movimiento pacifista

En las últimas semanas se está produciendo en algunos lugares un proceso de extensión de la todavía poco famosa "Mesa por la paz", constituida de prisa y corriendo por el PCE a finales de julio. Incluso para las próximas semanas se han anunciado iniciativas de movilización de importancia para exigir el referéndum sobre la OTAN.

Jaime Pastor

A primera vista, no habría que poner pegas a la aparición de cualquier tipo de organismo que englobara a nuevas fuerzas dentro del movimiento por la paz. Pero lamentablemente, nos encontramos en este caso con algo diferente: hay que decir que tanto por sus objetivos como por su composición y su actitud ante el movimiento, esta plataforma obedece fundamentalmente a un proyecto electoralista de la fuerza política que la encabeza, ayudada para ello por algunos "náufragos" que quedaron marginados en los últimos años.

OTAN: "No saben, no contestan"

En el manifiesto de constitución de esta Mesa, lo primero que destaca es el dato curioso de que sólo se pronuncie por la necesidad de un referéndum, **"con independencia de la posición que se mantenga en relación a la permanencia o salida de España de la OTAN, sobre la que en este momento la Mesa no se pronuncia".**

Habría que preguntarse entonces qué sentido tiene constituir una Mesa que ni siquiera se pronuncia por temas tan unánimes entre la mayoría de la población, como son el "OTAN, no, bases fuera", por no hablar de desnuclearización, neutralidad ó de la reducción radical de los gastos militares. Sobre todo cuando, como describen muchas encuestas, incluso en el electorado de Alianza Popular, la vieja UCD o los partidos nacionalistas, la posición atlantista no es en absoluto mayoritaria. La respuesta está, como otras veces, en que de nuevo los dirigentes del PCE confunden la opinión del grupo de "notables" de Suárez y otros con la de esas capas de la población a las que desearían ganar para su proyecto. Recientemente, hemos podido ver cómo algunos integrantes de esta Mesa se enfrentaban en el Parlamento de Canarias en ocasión de una proposición no de ley para declarar esa nacionalidad como "zona de paz": los de Izquierda Canaria fueron los que presentaron esa moción mientras que los del CDS se abstuvieron... ¿Cómo podían así, exigir juntos un referéndum?.

El primer error de esta mesa es por tanto el de situarse muy por detrás de lo que todas las manifestaciones pacifistas en el Estado español han estado gritando frente al gobierno, ya fuera el de Calvo Sotelo o el de Felipe González.

Sustituir al movimiento

Pero hay más: esta nueva "Junta Democrática" ha querido aparecer desde el primer momento como la verdadera representante del movimiento por la paz, despreciando sin reparo alguno a las organizaciones que, agrupadas en torno a la Coordinadora Estatal, llevan ya tiempo impulsando la lucha por el referéndum. Su "buena voluntad" sólo se ha podido reflejar en un simple intercambio de opiniones y en la propuesta de un buzón (¡!) como medio de coordinación entre estas organizaciones y la Mesa, según insinuó Alonso Puerta en la última Coordinadora estatal de Organizaciones Pacifistas.

Esta actitud revela el desconocimiento enorme de los dirigentes del PCE y de sus viejos y nuevos aliados sobre lo que significa la autonomía para este movimiento. Afortunadamente, muchos compañeros y compañeras de ese partido presentes en organizaciones pacifistas han tenido que desligarse públicamente de un proyecto que descalificaría su propio trabajo. Pero da la impresión de que no por eso aquellos van a dejar de seguir adelante en su intento de desplazar a la Coordinadora de su representatividad frente al gobierno.

Entonces, ¿qué puede hacer una Mesa que no sólo no puede movilizar coantra la OTAN sino que ni siquiera puede "escribir" o hablar en público contra ella, y que además trata de arrebatar el protagonismo en esta lucha a las organizaciones del movimiento?. La respuesta la dábamos ya al principio: lo único que pretende es tratar de beneficiarse electoralmente del desgaste del gobierno en un tema



como éste, de cara a avanzar algo en esa "convergencia" anunciada por Gerardo Iglesias. Para ello, el Secretario General de este partido no ha tenido inconveniente en ignorar no sólo a las organizaciones pacifistas sino a los partidos a su izquierda que pudieran molestarle y dar un enfoque radicalmente distinto a una alianza entre fuerzas políticas y sindicales.

Porque no seremos nosotros los que nos neguemos a impulsar la participación de CCOO, por ejemplo, u otras organizaciones sociales en las próximas movilizaciones por el referéndum. Pero, desde luego, no vamos a hacerlo rebajando unos objetivos que cuentan con el apoyo de la gran mayoría de trabajadores ni pretendiendo sustituir a quienes hace tiempo que están a la cabeza de esta lucha. De esa forma lo que haríamos no sería ampliar el movimiento, sino confundirlo y dividirlo en beneficio de una convergencia oportunista que probablemente terminará en un nuevo fracaso del casi enterrado "eurocomunismo".□

La crisis sigue esperando

Desde el mes de julio se venía hablando de una crisis ministerial en cartera. Pero en octubre se ha producido solamente una pequeña remodelación de altos cargos de la administración. ¿No existe, pues, crisis del gobierno González?. Lo que no existen son salidas a la misma. La crisis sigue esperando.

F. Cruells

La crisis de julio se aplazó porque ante el anuncio de una pequeña remodelación del gobierno se desataron las tensiones y se comprobó que, en caso de abrirla, debía tener unas dimensiones mucho mayores. Pero una remodelación en profundidad exigía la posibilidad de ofrecer unas respuestas políticas sensiblemente distintas. Y eso no era posible. Como tampoco lo es ahora mismo.

El telón de fondo de esta crisis de gobierno es el creciente desgaste del gobierno del PSOE en una serie de aspectos políticos fundamentales.

En el terreno económico-social la política burguesa del Gobierno ha debido hacer frente a una serie de movilizaciones importantes de los trabajadores, especialmente por parte de los afectados por planes de reconversión. En estas se ha producido un importante desgaste de la UGT, que ha encontrado dificultades cada vez mayores para ejercer su papel de capataz del cambio, porque no ha conseguido del Gobierno unas "contrapartidas" mínimamente presentables e incluso ha visto cuestionadas las que había intentado presentar como tales (como en el caso de sector naval). Paralelamente, el pasado Congreso de CCOO, en el que no consiguió ganar la derecha, hacía mucho más difícil la colaboración de este sindicato en un nuevo pacto social en el que el Gobierno no tenía nada presentable que ofrecer a los trabajadores y en el que la patronal, con la mayoría de sus reivindicaciones aseguradas, se presentaba con una posición muy dura y supeditando la firma a consideraciones políticas más generales. El interés político del gobierno por el AES puede haberlo salvado en el último momento con promesas verbales a la patronal, pero se trata de un pacto que nace con una enorme debilidad, con muy pocas posibilidades de asegurar un clima de paz social y de evitar fuertes tensiones en la UGT.

En política internacional existe la voluntad política del gobierno de mantenernos en la OTAN, presentando como supuesta contrapartida el ingreso en el Mercado Común. Pero esta política debe enfrentarse a importantes contradicciones. Por un lado la Crisis de la Comunidad sigue estancando las negociaciones (como pudo comprobarse en la pasada reunión de Luxemburgo) y su eventual conclusión no puede dejar de ser muy duro para la economía española. Por otro lado la opinión pública española sigue estando mayoritariamente en contra de la OTAN y a favor de una política de neutralidad, lo cual es un problema mayor a la hora de convocar el prometido referéndum, al que se oponen tanto la derecha como los militares (y éstos cada vez m ás abiertamente). Según datos publicados por Diario 16, la mitad de los participantes en el Referéndum votarían contra la permanencia en la OTAN, mientras que sólo el 13% lo haría afirmativamente. Las encuestas oficiales son más optimistas para el gobierno (41% contra y 30% a favor) pero deben constatar el relativo estancamientos de los partidarios de la OTAN y la disminución de los indecisos desde el 58% de 1978 hasta el 29% de 1984. Por otra parte, según la encuesta de Diario 16, los partidarios de la neutralidad se elevan al 59% (frente a un 12% partidario de las alianzas) y sólo un 8% de los encuestados se muestran dispuestos a apoyar lo que les pidiera el partido por el que votan. Las contradicciones ya aparecidas en la preparación del Congreso del PSOE, con la importancia de las posiciones contrarias a la OTAN (impulsadas por Izquierda Socialista y UGT), así como las resoluciones antiatlantistas del Congreso de las Juventudes Socialistas, añaden nuevas dificultades a las maniobras del gobierno.

Las relaciones del gobierno González con Catalaunya y Euskadi están cada vez más deterioradas, sin que aparezcan indicios de un cambio de política. Las extradiciones con-cedidas por el gobierno francés han hecho desaparecer las posibilidades de cualquier negociación con ETa en el supuesto, extraordinariamente improbable de que el gobierno español se lo hubiera propuesto alguna vez. Las conversaciones oficiosas de Guidoni con dos dirigentes de HB, con el conocimiento de Felipe González, parecen más un intento de chantaje que una voluntad negociadora. Lo más probable es que desde el principio las ofertas de negociación no hayan sido otra cosa que una cobertura política para legitimar un aumento de la represión. Con el resultado de que ha conseguido movilizar contra la política del gobierno a una parte más importante de Euskadi y acrecentar notablemente las tensiones con el PNV.

En coherencia con todo lo anterior el gobierno prodiga las medidas antidemocráticas: aprobación de la Ley Antiterrorista en el Congreso (con el apoyo de AP), intentos de ilegalización de HB, detención de su dirigente Simón Loyola, proyecto de Ley Electoral que no sólo mantiene el carácter no proporcional de la actual y la famosa regla d'Hondt, sino que pretende exigir de las candidaturas el acatamiento expreso de la Constitución; etc. Y como detalle simbólico de la coherencia de la acción del gobierno en todos los campos el Sr. Marín ha elegido ya el color que será el distintivo del Estado español dentro de la Comunidad europea: el color rojo sangre de toro, el mismo que tienen las tapas de las Reales Ordenanzas Militares.

Para seguir con esta política no era necesaria ninguna remodelación del gobierno. Bastaba con un pequeño parche, cerrar filas dentro de gobierno y continuar haciendo lo mismo: el Sr. Croissier, coautor del programa socialista y supuesto amigo de Guerra, pondrá en marcha los mismos planes de despidos que había previsto Solchaga antes de despedir a Moya. Lo mejor es dejar que los ministros quemados sigan ardiendo. Sustituirlos por otros sería un gasto de combustible injustificado en una época de crisis.□

"Foralismo" contra "autonomismo" en el PNV

En la cresta de la crisis del PNV aparecen las dos máximas figuras enfrentadas: Garaikoetxea y Arzallus. Y dos instituciones centrales: Gobierno Autónomo y Diputaciones Forales. Esta crisis es totalmente medular y está desgarrando la sensibilidad política de las nacionalistas; los factores que operan en esta batalla son necesariamente complejos. El PNV no es un partido en el que las crisis arrojen un saldo de Ejecutivos removidos de sus cargos y no son sólo las estructura del poder las que se conmueven. Toda una larga secuela de convicciones y adhesiones tradicionales configuran la vida interna de un partido que ciertamente tiene algo de pueblo organizado en la medida en que vertebra tradicionalmente amplias comunidades en relación íntima con las estructuras de poder municipal, foral ó autonómico.

Larraintzar

La tradición foralista del PNV es tan antigua como su propia historia: el foralismo ha sido el reducto de poder en torno al que se han aglutinado los intereses económicos y sociales del tradicionalismo y del nacionalismo vascos en etapas de negación radical de cualquier seña de identidad nacional. En la historia más reciente, las Diputaciones Forales de Alava, Navarra, Guipúzcoa y Vizcaya han articulado un consorcio de poder económico provincial: inversiones y protección agrícola, redes viarias, apoyo a los servicios asistenciales, promoción de industrias, etc. etc. Los intereses económicos que se mueven en torno a las Diputaciones Forales han sido siempre punto de encuentro de las clases medio burguesas del nacionalismo y del tradicionalismo y es en torno a ellos donde se establece una sorda colaboración de clase, más moderada en su discurso ideológico y mucho más aferrada a una concepción provincialista de la vida política y social.

Hacia el final de un equilibrio imposible

Desde su inicio, el Gobierno Vasco ha debido soportar un fluctuante grado de hostilidad y recelo con que estas Diputaciones han acogido las más tempranas iniciativas de aquél para dotarse de una mínima infraestructura, que siempre era recabada de los bienes provinciales o municipales. El Gobierno Garaikoetxea ha debido hacer equilibrios imposibles en su intención de centralizar decisiones que pudieran vulnerar a unos u otros intereses provinciales de las diferentes diputaciones. La Ley de Territorios Históricos trata ahora de poner orden en el reparto del poder político y económico.

Hay por tanto una resistencia económica y social reflejada en el aparato del PNV a ceder ese poder al Gobierno autonómico vasco, éste es el dato objetivo de la crisis que venía configurándose desde hacía tiempo, pero en sí mismo no es una explicación suficiente para la misma.

El hecho de que el aparato nacionalista se haya distanciado del actual Gobierno vasco y haya abrazadola tesis foralista nos advierte además de algunos otros importantes datos políticos:

1.— Esta crisis aparece en un momento en el que el desgaste de la vía autonómica es más aguda. Pudiera decirse que de algún modo la insolidaridad foral en la tarea de construir una autonomía vasca fuerte y centralizada se desata con tanta fuerza ahora porque experimenta la desazón del riesgo a apostar por una vía que no ofrece garantías. En efecto, el Gobierno Vasco, con Garaikoetxea a la cabeza, se asienta sobre una precaria relación de fuerzas parlamentarias. El Estatuto soporta el desprecio y parón centralista en las transferencias de competencias más importantes de su corta historia. Un Gobierno vasco fuerte, dotado de competencias aparece ahora como una pretensión muy voluntarista e ingenua.

2.— Esta constatación habría inducido a reconsiderar una nueva táctica política a partes importantes del aparato del PNV. Pesa mucho el deseo de aferrar poder permanente —las Diputaciones y Ayuntamientos— frente a la entelequia autonómica. Y, además, recoge la demanda foralista en torno a la que se aglutinan los principales intereses sociales y económicos de las clases medias del nacionalismo.

Adhesiones de las bases y otras horribles "adhesiones"

La gravedad de este planteamiento es evidente porque implica una reconsideración de los apoyos a la vía autonómica actualmente en vigor. Por su parte, la derecha española ha apostado a su vez por la vía foralista desde el comienzo; Fraga en persona ha salido recientemente valedor de esa estrategia foralista diciendo sin tapujos que el foralismo es la única y verdadera vía regionalista eficaz. Coalición Popular hace tiempo que espera la respuesta del Tribunal Constitucional a su recurso contra la LTH (Ley de Territorios Históricos) que según ellos "vulnera" gravemente los intereses forales de las diputaciones. La derecha trata de beneficiarse de un posible cambio de actitud del PNV en su política de alianzas y sobre todo trata de extraer el máximo resultado desfavorable a cualquier idea autonómica que afirmara la nacionalidad vasca.

¿Significa esto que el aparato del PNV se reorienta hacia un pacto abierto con la derecha, que renuncia a la Autonomía, que se pliega al foralismo provinciano y retrógrado?; ¿significa esto que Garaikoetxea representa el ala progresista de la reivindicación nacional vasca?. La realidad es mucho más compleja: por una parte el aparato nacionalista refleja en sus niveles locales municipales la presión del nacionalismo popular, paradójicamente más hostil y vindicativo hacia el centralismo y sus tropelías que los educados modos del montón de personalidades y técnicos que se apiñan en torno a Garikoetxea. Podemos suponer un cierto grado de oportunismo provincianista, pero las organizaciones locales del PNV y su propia cúpula —el Euskadi Buru Batzar— se han manifestado en contra de las restructuraciones sectoriales que afectan a las grandes empresas vascas, desairando públicamente la estrategia del Gobierno Vasco en este campo.

Entre tanto, una ceremonia confusa de afirmaciones radicales, hora en boca de Garaikoetxea (euskera, nacionalidad, extradiciones, ETA), hora en boca del aparato (independentismo, torturas, etc.)... tratan de apuntalar con adhesiones de las bases las trincheras de un campo de batalla incierto.□

"Llevar la práctica política al tribunal de la práctica teórica": un error que mató al FLP

En el 68 entramos en contacto con el FLP. Eran gente combativa, hacían buenos comandos callejeros además de moverse en la universidad; parecían tomarse en serio sus propios panfletos ("vivamos revolucionariamente" decía uno de ellos); parecían demostrar la posibilidad de una convivencia sana, política y personal, entre tíos y tías con referencias "teóricas" de lo más diverso dentro de la pluralidad del pensamiento subversivo de la época (trotskystas, maoístas, luxemburguistas, cristianos, anarquistas, leninistas...) y desde luego, era obvio que lo que cortaba el bacalao era el activismo.

El Peke y El Pipe

Nosotros teníamos nuestro propio comité de acción pero necesitábamos coordinarnos con más gente para ampliar el radio de actividad. El FLP estaba en los comités (que llegaron a agrupar más de cuatrocientos estudiantes en Madrid), era la *organización política* que teníamos más a mano para saber algo de lo que pasaba fuera de la universidad y de Madrid y el funcionamiento interno de *la organización* no daba la impresión de ser muy diferente al que practicábamos en los propios comités. La **imaginación** era la única autoridad, ella aunaba voluntades y energías para destrozar con precisión cronométrica varios escaparates en la Castellana, para enrojecer medio Madrid por la mañana y regar de octavillas el otro medio a última hora de la tarde; la **iniciativa personal** era el origen de la actividad y el camino a seguir para multiplicar la lucha colectiva, para ampliar la contestación al sistema. El **objetivo** estaba claro: hacer la revolución, cada día había que decidir cómo hacerla y para eso nos reuníamos, de cada acción surgía el convencimiento de cada uno de que habría que volverse a reunir, con más gente a ser posible, para planificar iniciativas más gordas. Sabíamos que había una *dirección política* pero, de momento nos dirigíamos nosotros mismos y las cosas iban bien. Eramos normales: nuestra salud mental era excelente porque la vida "política" y la vida "personal" era lo mismo, nos divertíamos en un comando o en un concierto, en una asamblea o en el bar "Los Porrones", de una larga noche de discusión y centramina podía surgir una acción para el día siguiente o un viaje a París a robar libros; nos llevábamos realmente bien, nos queríamos.

En enero del 69 vino la policía a buscar al Sebas, empezaba el **"estado de excepción"** que al día siguiente decretaría Franco para intentar frenar el follón popular que había. Enrique Ruano, uno de los nuestros, había muerto revolucionariamente, asesinado en la DGS. "Obreros y estudiantes contra la dictadura", se gritaba en la calle.

Desafiamos el "estado de excepción" multiplicando las acciones-comando; burlando la represión policial (no siempre con éxito, el 30 de abril caímos tres en una moto con una bandera roja y dos botes de pintura) y dando algún que otro *palo* en librerías y supermercados, no expropiábamos dinero —no lo necesitábamos—, mayormente libros para ilustrarnos un poco y alguna que otra lata de cangrejo ruso que estaban buenísimas y eran fáciles. Para entonces ya estábamos en un "seminario" del FLP: El Lute, El Grande y nosotros dos.

Apenas habíamos iniciado nuestra "formación" en "estrategia", "táctica-plan" y otros conceptos, cuando el Miguelón, responsable del "seminario", nos vino con la noticia: un tal Juan Puig se había hecho una autocrítica y había que romper el FLP; ya se estaba organizando en Madrid y Barcelona (y algo en Euskadi) la *fracción de las organizaciones frente* y se nos ofrecía —a nosotros dos, los otros al parecer no estaban suficientemente "preparados"—, el ingreso en la fracción. No entendimos nada y el papel con la famosa autocrítica tampoco tenía gran interés. Pero se daba el caso de que los fraccionistas coincidían con nuestros mejores amigos del FLP; decidimos aceptar. Mal hecho. Quienes quisieran ser ministros ya se habrían ido por su cuenta. No había porque haber roto el FLP.

En Madrid, éramos 16 los "elegidos". Nos dijeron que había que llevar la práctica política al tribunal de la práctica teórica, que teníamos que "delimitarnos". Se acabó la práctica y empezó el encasillamiento; se prohibió bajar a las Facultades para no perder tiempo en la tarea "prioritaria" de la delimitación teórica. Fuimos perdiendo el contacto con mucha gente de los comités de acción, unos cuantos continuaron en la "orla" de la fracción. Repartidos en tres grupos "conspirativos" nos enzarzamos en un farragoso debate sobre "teoría y espontaneidad", "marxismo-leninismo y espontaneísmo"... un libraco de Althusser servía como referencia común para la elucubración. Tras un año de debate teórico —en contacto con la fracción de Barcelona—, la "delimitación" desembocó en el trotskysmo y el trotskysmo en las disensiones entres trotskystas cuartistas y trotskystas lambertistas que dieron origen a la primera escisión...



(continuará)

1.934: Apuntes sobre tres "OCTUBRES"



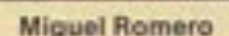
En una reciente conferencia, el historiador socialista Amaro del Rosal ha dicho que "hubo dos octubres", el proyectado por el PSOE, que según él no se realizó, y el octubre real, que no tuvo nada que ver con el proyectado del PSOE. Yo pienso que hubo tres "octubres", y uno de ellos fue la realización del proyecto del PSOE.

***El primer octubre*, en todos los sentidos de la palabra, fue la Comuna asturiana, la única revolución socialista que conoce la historia de este país, una de esas gestas que se bastan solas para explicar por qué luchamos por una revolución dirigida por la clase obrera. Este fue el octubre de los trabajadores y no tuvo, desde luego, nada que ver con los proyectos, ni con los deseos de la dirección socialista.**

Pero hubo también un *segundo octubre* en Madrid, en esa huelga general espontánea de miles de trabajadores que esperaron inútilmente durante 5 días unas armas que no llegaron. Este octubre de la impotencia fue la consecuencia directa de la política de Largo Caballero, y en este sentido, realizó el proyecto socialista.

Y hubo en fin un *tercer octubre* en Catalunya, el más complejo de todos, porque en él se combinaban con especial agudeza los tres problemas centrales de la revolución en aquellos momentos: la cuestión campesina; la cuestión nacional y la unidad obrera. Este fue el octubre del fracaso del nacionalismo radical de Esquerra, pero fue también el fracaso del frente revolucionario que constituía la Alianza Obrera de Catalunya en su esfuerzo por conquistar la dirección de la insurrección.

En estos octubres, se plantean todos los problemas claves de la revolución de entonces, algunos muy próximos a los nuestros. Aquí se apunta una reflexión sobre ellos.



Miguel Romero

Madrid: los "hombres prudentes"

«En los campos de Castilla, de Extremadura, de Andalucía, los jefes temían ser desbordados. ¿Quién sería capaz de contener a los hombres, una vez que se lanzaran a la lucha?. ¿Cómo frenar y medir la acción de las masas curtidas por el hambre?. ¡Ah, los hombres prudentes!" (palabras de un socilista indignado, de nombre Benvidez, reproducidas por V. Alba, en "la Alianza Obrera").»

La política del PSOE en octubre fué un modelo de cómo **no** se prepara una insurrección. Lo hicieron todo al revés.

"No había que desgastarse en batallas parciales porque, según ellos, "distraían" a los trabajadores del objetivo final, la insurrección. Y por eso Largo Caballero se opuso con todas sus fuerzas a la huelga campesina de junio, y su gente en la UGT negó hasta la menor solidaridad a sus propios compañeros de la FNTT ("Federación Nacional de Trabajadores de la Tierra"). La derrota de la huelga costó más de 10.000 detenidos y el desmantelamiento de la FNTT, que debió permanecer inactiva durante cerca de un año. Naturalmente el campo quedó al margen de Octubre. Se habló de "la traición de la fatiga" de los campesinos, pero la traición fue de la irresponsabilidad y la insolidaridad de la dirección socialista, empeñada en una insurrección de laboratorio, al margen, y hasta en contra, de las luchas concretas.

Precisamente en junio, en plena huelga campesina, el Tribunal de Garantías Constitucionales declaraba "inconstitucional" la Ley de coantratos de cultivos que había adoptado el Parlamento catalán. Era una ocasión excepcional para hacer converger la lucha de masas por las dos cuestiones democráticas centrales de aquellos momentos. Un proyecto insurreccional revolucionario hubiera comprendido inmediatamente que ese era el momento para avanzar en la política de alianzas de clase, con el campesinado pobre y la pequeña burguesía nacionalista, que la clase obrera necesitaba para triunfar. Pero uno de los principios más sólidamente arraigados en la socialdemocracia española es la ignorancia de la cuestión nacional. La única actividad del PSOE en este terreno, fueron algunos inútiles contactos en la cumbre con Aguirre y Companys, pasando en este caso por encima de la Alianza Obrera de Catalunya, de la que formaban parte.

Porque las Alianzas Obreras tuvieron para el PSOE un carácter puramente formal e instrumental. Para las luchas cotidianas, decían, "ya está la UGT". Y para la insurrección, pues ya estaba el PSOE. Las Alianzas les servían para responder a la presión unitaria de la base y para mantener controlados a las organizaciones a su izquierda. Era una política coherente: en el proyecto insurreccional de Largo Caballero-Prieto, la unidad obrera no tenía ningún papel que cumplir.

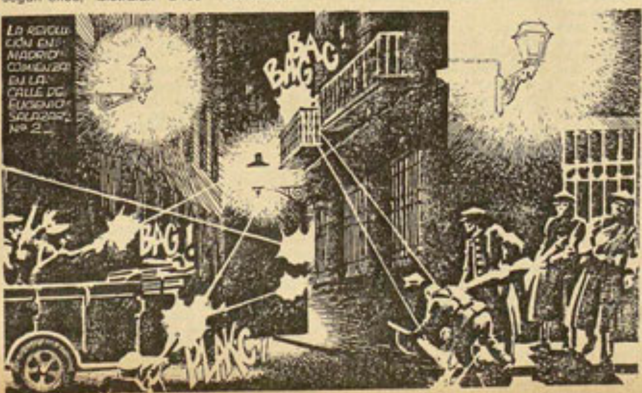
Esta "insurrección" se basaba en el terreno militar en el supuesto apoyo de sectores amplios de la oficialidad republicana. El armamento popular tenía una función limitada y por ello el PSOE hizo cuanto pudo para que las armas llegaran únicamente a militantes "de confianza". Esta es la técnica de un golpe de Estado, no de una insurrección popular. Pero esto era justamente lo que quería el PSOE: hablaban de insurrección, pero organizaban un "golpe de Estado republicano".

Y en fin, todo el plan se basaba en ceder la iniciativa al enemigo: la señal de la insurrección era la entrada de los ministros de la CEDA en el gobierno y, por tanto, dependía de una decisión de Gil Robles. Si el PSOE sólo pretendía impedir la entrada de la CEDA en el gobierno por medio de amenazas, fracasó completamente. Pero si lo que pretendía era afrontar y derrotar a un gobierno con participación de la CEDA, lo hicieron con toda la torpeza que puede imaginarse en viejos burócratas reformistas. Fue mucho más inteligente la proposición del PCE de llamar a la huelga general el día 2, inmediatamente después de la dimisión del gobierno Samper, mientras Gil Robles presionaba para meter a sus hombres en el gobierno. Pero entonces "El Socialista" se limitaba a repetir la cantinela: "¡Atención al disco rojo!", sustituyendo con verbalismo, la práctica revolucionaria.

Hay una coherencia de aparato en esta política desastrosa. Se dice que entre Largo Caballero y Prieto había un acuerdo táctico, pero no estratégico para la insurrección, suponiendo que Largo quería instaurar la dictadura del proletariado y Prieto solamente una nueva proclamación de la República. Pero la táctica determinaba la estrategia. La política de "golpe de Estado", con pasividad en las luchas cotidianas, sin programa, sin armamento ni organismos insurreccionales de masas correspondía exactamente a la estrategia de Prieto, la cual a su vez llevaba a una derrota segura. Largo Caballero sembró en sus discursos una semilla revolucionaria que su propia práctica se encargó de arruinar.

Madrid, el bastión socialista, vivió esta derrota en primera línea. El inolvidable Juan Andrade escribió: "En Madrid, por ejemplo, la huelga fue total, pero sin plan ni instrucciones, porque los jefes socialistas esperaban todo de la actuación de los aviadores mili-

(Continúa en pág. 10)



Cronología de una revolución

1933

Enero.— Ascenso de Hitler al poder y consiguiente aplastamiento de la clase obrera alemana. Este hecho provoca en el movimiento obrero europeo; en general, un sentimiento de autodefensa frente al fascismo y una presión unitaria.

Verano.— La crisis económica española toca fondo. Intensificación de la ofensiva patronal.

Noviembre.— Victoria electoral de la coalición electoral de derechas, la CEDA. Hubo un 32% de abstenciones, debido fundamentalmente a la decepción que en el movimiento obrero provocaron los dos años de gobierno republicano-socialista, y en menor medida, al llamamiento abstencionista de la CNT. El programa de la CEDA se basaba en la liquidación de las conquistas democráticas parciales obtenidas desde el 31, en la liquidación de la tímida reforma agraria iniciada en el primer bienio republicano, y en la amnistía para Sanjurjo y los demás golpistas de 1932.

Diciembre.— A partir del día 10, el gobierno instaura de manera permanente el estado de alarma o de prevención.

—Insurrección de la CNT en Aragón, Rioja y zonas de Extremadura y Catalunya duramente reprimida.

—Pacto de Alianza Obrera en Catalunya, del que se autoexcluyen el PCE y la CNT. La Alianza Obrera es una mesa de partidos obreros, más la "Unió de Rabassaires" para hacer frente a la reacción burguesa.

1934

Enero.— Huelgas masivas en Vizcaya en protesta por la celebración de un mitin de derechas.

Febrero.— Aplastamiento de "Viena la Roja", por el canciller clerical-fascista Dollfus, lo que supone una tremenda represión para las masas austríacas. Este hecho ahonda los sentimientos de autodefensa ante el fascismo de la clase obrera europea.

— Huelgas en Vizcaya contra la represión.

Invierno—primavera.— Liquidación de la reforma agraria republicano—socialista a través de leyes en Cortes, gracias a la mayoría parlamentaria de derechas.

Marzo.— Pacto entre las regionales de Asturias de CNT-UGT. Este Pacto es el origen de la Alianza Obrera asturiana, artífice de la insurrección. Fue en Asturias el único lugar donde la CNT participó en la AO.

— El Tribunal Constitucional, a instancias del gobierno, declara incompetente al Parlament de Catalunya para legislar la "ley de cultivos", ley que permitía a los que arrendaban la tierra, acceder a su propiedad. Este ataque a la nación catalana es respondido con masivas movilizaciones de rabassaires.

— El gobierno recorta también derechos fiscales tradicionales de Euskadi, lo que es protestado por los ayuntamientos vascos.

Abril.— Huelga general en Zaragoza.

— Paros en el metal madrileño.

— Huelga general en Madrid en protesta por una concentración en El Escorial de las Juventudes de la CEDA —las JAP—, más fascistoides que el propio partido.

— Se suceden las agresiones fascistas con la permisividad del gobierno. Aparecen el SEU y la Falange.

Mayo.— Se celebra el primero de mayo con gran tensión y durante la jornada, la Guardia Civil dispara contra los campesinos en la provincia de Badajoz.

Junio.— Los parlamentarios catalanes abandonan el Parlamento de Madrid en protesta por los ataques del gobierno y las Cortes centrales a las funciones del Parlament catalan.

— Huelga general campesina en Castilla y Andalucía contra el paro agrícola, convocada por la Federación de Trabajadores de la Tierra de UGT. La UGT se niega a organizar la solidaridad obrera con los campesinos, y éstos luchan solos. La represión es durísima: 13 muertos y unos 1.000 heridos. La FTT queda desmantelada. Después de esto, los campesinos no se sumarán a las jornadas de octubre.

Agosto.— Asesinato en Madrid del joven comunista Joaquín de Grado, a manos de una banda fascista. La respuesta al asesinato consiste en una respuesta obrera masiva de una manifestación que congregó a unas 70.000 personas.



(Continua página 9)

Las lecciones de la in OCTU

Las situaciones de equilibrio inestable no pueden sostenerse durante largo tiempo. La tensión producida entre las fuerzas de la revolución y de la contrarrevolución desde el otoño de 1933, tenían forzosamente que encontrar una salida, y la encontró en el alzamiento del mes de octubre.

ANDREU NIN

Constituían las fuerzas de la revolución la pequeña burguesía radical y el proletariado. No se contaba, sin embargo, con la alianza de la gran masa campesina y semiproletaria, desmoralizada por la huelga de junio. Puede afirmarse, pues, que el movimiento comprendía la lucha de las regiones industriales y mineras contra la España agrícola, en sus formas arcaicas de producción.

El Partido Socialista se había lanzado, durante un año, a una campaña de agitación revolucionaria, en el transcurso de la cual se preconizaba la dictadura del proletariado, sin fijar, no obstante, objetivos concretos a la lucha. En realidad, los dirigentes —como quedó de manifiesto en el discurso de Prieto en el Monumental Cinema— aspiraban a tomar el poder para instaurar un régimen democrático avanzado, que contase con la ayuda de la pequeña burguesía radical e incluso de la burguesía industrial. Esperaban que el Presidente de la República les entregaría el Poder sin recurrir a la violencia, y, por eso mismo, al verse arrastrados por las circunstancias, llevaron al movimiento el espíritu derrotista que les animaba.

Presionados por las masas, aceptaron el reto del Gobierno reaccionario, presentando combates en inferioridad de condiciones, porque no habían hablado a la clase obrera con la claridad necesaria sobre los objetivos que se perseguían, porque desconocían el arte de la insurrección y no crearon los organismos que tenían que traducir en hechos la voluntad de las masas.

La insurrección, a excepción de Asturias y Cataluña —ésta constituye un caso especial, aunque se mueve enla órbita de la revolución española—, ha sido un movimiento sectario que movilizaba exclusivamente a los miembros del Partido Socialista, se apoyaba en comités secretos, en lugar de apoyarse en la clase avanzada, y en la oficialidad del ejército, que les traicionó al comprobar las vacilaciones de los dirigentes, en lugar de apoyarse en los soldados y en la voluntad de las masas trabajadoras. Allí donde los jefes pudieron controlar las iniciativas y los deseos de las masas, el movimiento no fue más que un deseo frustrado.

La clase obrera se encontraba a la reserva, esperando instrucciones que no llegaban. En cambio, allí donde las masas estaban organizadas en frente único, los líderes socialistas fueron desbordados en sus intenciones. Así nos explicamos que en Asturias, donde los organismos de Alianza Obrera existían y actuaban desde hacía cerca de un año, se constituyera rápidamente el Ejército Rojo, los comités de abastos, el Tribunal Revolucionario y tantas otras instituciones peculiares de los primeros momentos de la revolución proletaria. Los trabajadores asturianos lucharon, como leones, porque se sentían unidos en la acción y tenían confianza en los organismos directores.

Para llevar a cabo con éxito un movimiento revolucionario es indispensable seguir un plan preconcebido con ligeras variantes adaptadas a las circunstancias del lugar. De lo contrario se corre el peligro no sólo de no alcanzar el objetivo propuesto, sino que al realizar actos sin ningún objetivo o poco preciso, pueda desvanecerse fácilmente el camino que conduce a la victoria. Si se hubiesen tenido en cuenta esos preceptos insurreccionales del marxismo, a estas horas el proletariado sería la clase dominante en España. Pero los dirigentes del movimiento no sabían lo que se hacían. Permanecieron a la expectativa, aguardando a que los nacionalistas catalanes y vascos proclamasen la República federal. En la pretensión de ser el juez que ha de fallar la suerte de las clases fundamentales de la sociedad, la pequeña burguesía no hizo otra cosa que servir los intereses históricos de la burguesía. Una vez más, esta clase social se ha mostrado incapaz de dirigir el movimiento revolucionario hasta el fin. El haberse mantenido a la defensiva sobre todo en lugares como Cataluña, donde las condiciones eran excepcionalmente favorables para su ofensiva, fue la muerte de la insurrección.

Excepto de la gloriosa insurrección de Asturias, al proletariado español le ha faltado conciencia de la necesidad de la conquista del Poder. Allí donde el Partido Socialista gozaba de más influencia, la clase obrera no había recibido las enseñanzas que el partido revolucionario del proletariado tiene la obligación de infiltrar en la conciencia de las masas populares. Los anarquistas no secundaron el movimiento por su "carácter político" y porque no establecían distinciones entre Gil Robles, Azaña y Largo Caballero.

Por eso era necesario un partido que, interpretando los intereses legítimos de la clase obrera, se esforzara en constituir previamente los organismos del frente único, con el fin de conquistar, a través de las Alianzas Obreras, a la mayoría de la población. Le ha faltado al ejército revolucionario un estado mayor con jefes capaces, estudiosos y experimentados. **Sin un partido revolucionario, no hay revolución triunfante.** Esta es la única y verdadera causa de la derrota de la insurrección de Octubre. Que no se atribuya este fracaso a la traición de los anarquistas, con los cuales no se había contado, ni a la deserción de los campesinos, mal trabajados por la propaganda, ni a la traición evidente de los nacionalistas vascos y catalanes, temerosos por el cariz que tomaban los acontecimientos, que sobrepasaban sus intenciones democráticas. El partido revolucionario de la clase obrera tiene la obligación de prever estas contingencias, con el fin de obrar, como es menester, antes y después de producirse.

A pesar de todo, este fracaso no significa que el movimiento obrero esté liquidado. La clase trabajadora ha sido vencida, pero no eliminada, con la particularidad de que el movimiento ha permanecido intacto en la mayoría de las poblaciones españolas, porque la clase obrera se ha mantenido a la reserva sin agotarse. El proletariado español se ha enriquecido con una experiencia más, que si se analiza en todos sus aspectos con espíritu crítico y sin tratar de justificar actitudes fracasadas, redundará en provecho de la causa revolucionaria, como también demostrará el fracaso de dos ideologías que tienen las mismas raíces económicas: del reformismo y el stalinismo, como ideologías de la pequeña burguesía burocrática.

El tiempo de la contrarrevolución es pasajero, a costa de la destrucción de todas las ilusiones y de todas las esperanzas que la revolución española habrá hecho concebir a los obreros españoles. Pero este triunfo no ha conseguido, ni conseguirá, conciliar aquello que está separado por un profundo antagonismo de intereses; no podrá unir a la clase obrera con la burguesía y sus aliados. La oligarquía dominante espera llevar a feliz término sus planes explotadores, inhabilitando las asocia-

...surreccion de ...UBRE



ciones obreras que han tomado parte en el movimiento, revisando la Constitución, derogando las leyes sociales vigentes y creando dificultades a la organización sindical y política del proletariado. Aspira a un Estado corporativo, más o menos definido; pero, por ahora, no se atreve a poner fuera de la ley a los partidos políticos del proletariado, porque el fascismo español está falto de masas y de jefes y no supo aprovecharse de la descomposición intensa que se inició en los primeros momentos que siguieron al fracaso, sin que llegasen a producirse mayores males. Ahora, el movimiento se ha reanudado, la clase obrera se siente confiada y optimista y las posibilidades fascistas son menores.

La contrarrevolución sigue temiendo a la revolución, porque sabe que ha sido vencida y porque, además, hay tres grandes problemas que no admiten aplazamiento. La libertad que anhelan las nacionalidades oprimidas, y las mejoras de los proletarios y campesinos españoles no las puede otorgar la oligarquía dominante porque implicaría su derrota. El pan que pide el ejército de los sin trabajo no lo puede dar el Estado burgués agrario, porque la penuria es el resultado de su política explotadora. La tierra que reclaman millones de campesinos, no quieren entregarla los terratenientes, lo mismo que se niegan a conceder todo aquello que signifique un ataque a la propiedad privada, base de su dominación.

Si no tuviéramos la seguridad de que el movimiento de la clase obrera hacia un fin ideal, aunque haya sufrido un retroceso, no es una tarea de hacer y deshacer, la Izquierda Comunista no reclamaría el lugar que le corresponde en las tareas de reagrupamiento y de reorganización, difíciles, pero no imposibles, y de resultados prácticos indudables en el marco de un Estado en descomposición y en la órbita de una revolución que no ha llegado, ni mucho menos, a su última etapa. Si sólo nos fijásemos en los fracasos que ha experimentado el movimiento obrero durante estos últimos años, decaerían nuestra moral y nuestras convicciones. Pero son precisamente estos fracasos los que vienen a confirmar la teoría marxista con tanta o más insistencia que las victorias obtenidas.

Más que nunca, hay que propagar la necesidad de organizar el proletariado en las Alianzas Obreras y en los Comités de fábrica, y, a través de estos organismos, conquistas la mayoría de la población, que se moverá con impulso irresistible bajo la influencia del partido revolucionario que todavía no se ha formado, pero que surgirá, potente, como guía de los explotados en su lucha por la emancipación de la Humanidad.

(Barcelona, 1 de diciembre de 1934)
(Tomado de "La revolución española". A. Nin. Ed. Ruedo Ibérico)

Actos conmemorativos octubre 34

Nuestros compañeros de la LCR y el MC en Asturias van a desarrollar una semana de actos y conferencias en conmemoración y homenaje del Cincuentenario de la Revolución de Octubre del 34.

Los actos que se van a celebrar son los siguientes:

Día 15 en Oviedo, Conferencia de E. Mandel sobre el tema **"Ser revolucionario 50 años después".**

Día 16 en Gijón conferencia de Alberto Fernandez **"La Comuna Asturiana".**

Día 17 debate en torno a **"Violencia revolucionaria"** entre Iñaki Esnaola y Jordi Janet.

Día 18 en Oviedo, debate con Miguel Romero, Taibo y Sadaba, como ponentes sobre el tema **"Problemas en la cuestión del poder en la revolución asturiana".**

Día 19 en Gijón, debate entre Santesmases, Alvarez Solis y Eugenio del Río, sobre el tema **"El PSOE 50 años después".**

Día 20 Acto Homenaje en el Hachu de Mieres en el que intervendrán Alvarez Solis y Taibo.

Día 20 Mitin en Oviedo en el Teatro Campoamor en el que tomarán parte Federica Montseny Sanchez Gordillo, Eva Foret, Rosa Olivares y Jaime Pastor.

Cronología

(continuación)

Septiembre.— Huelgas generales en Madrid y Asturias. La primera para boicotear la marcha de propietarios catalanes a Madrid que organizó la CEDA, y la segunda para impedir una concentración de las JAP en Covadonga. La huelga general asturiana sirve de ensayo general a un mes de la insurrección.

— El Comité Central del PCE abandona su política ultraizquierdista del "tercer periodo", de frente único "por la base", y pide el ingreso en las Alianzas Obreras, a las que había combatido durante casi un año, tachándolas de "contrarrevolucionarias". La CNT sigue rechazando las AAOO.

Octubre.—

días 2 y 3.— La prensa obrera —"El Socialista" y "Mundo Obrero"—, alertan contra la ofensiva de la derecha, llamando a las masas a estar atentos ante cualquier eventualidad y reclamando el poder para los trabajadores.

día 4.— Se anuncia el esperado y temido reajuste ministerial. Hasta ese día la CEDA no había participado directamente en el gobierno, a pesar de ser mayoría parlamentaria. En el nuevo gobierno la CEDA ocupa las carteras de Trabajo, Agricultura y Justicia. El movimiento identificaba la subida de la CEDA al gobierno con la posibilidad de sufrir una experiencia semejante a la que vivían los trabajadores alemanes ó austriacos. Este hecho es la señal para la insurrección.

día 5.— Huelgas en Madrid, Zaragoza, Valencia, Sevilla, Euskadi. Huelga insurreccional en Catalunya. Revolución en Asturias (en todos los casos no participan los campesinos). Companys en Catalunya llama a la calma.

día 6.— En Asturias, los revolucionarios toman la mayoría de los cuartelillos de la Guardia Civil de la cuenca minera en 24 horas. En Catalunya, la Alianza Obrera proclama la República Catalana y Companys el Estat Català, pero se niega a repartir armas a la Alianza, pidiendo apoyo al general Batet, pero Batet reprime el movimiento, siguiendo las órdenes de Madrid. La CNT no participó en el movimiento catalán, que finalmente es derrotado.

días 7 y 8.— En Asturias se organizan las columnas de milicias obreras y el reclutamiento. Se organiza también el control obrero de la producción, no sólo bélica, sino también en minas, etc. El control obrero se extiende también a los servicios (transporte, sanidad...) y a la propia distribución de alimentos. Todo esto se hace bajo la dirección del comité provincial revolucionario, formado por representantes de las organizaciones que configuran la AO asturiana, y con mayoría socialista.

día 9.— La aviación gubernamental bombardea las poblaciones civiles de Gijón y Sama. Sama es junto a Mieres y La Felguera el bastión de la revolución.

— Llegan refuerzos del ejército al mando de los generales López Ochoa y Bosch y la armada se sitúa frente a Gijón.

día 11.— Los gubernamentales llegan a las puertas de Oviedo.

Los mineros asturianos se han quedado aislados, ya que el resto del Estado no ha secundado la insurrección.

El comité revolucionario de mayoría socialista se disuelve y varios de sus miembros huyen, siendo desbordados por la izquierda por los combatientes de base. Se nombra un nuevo comité de mayoría comunista, ya que el PCE se muestra mucho más combativo, dispueso a luchar hasta el fin.

día 13.— Se forma un nuevo comité revolucionario con nueva mayoría socialista. Este es el comité que se encargará de negociar la rendición.

día 15.— Se decide negociar la paz con el general López Ochoa. El encargado de negociar es el socialista Belarmino Tomás. Los revolucionarios ponen como condición que legionarios y regulares no entren a la cabeza de las columnas del gobierno a la hora de tomar los pueblos, para evitar la acción salvaje de la que habían hecho gala estos cuerpos mercenarios los días anteriores (bandidaje, robos, violaciones, etc...). Aunque López Ochoa aceptó la condición, luego no la respetó.

día 18.— Por la noche, el Comité Revolucionario decreta la vuelta al trabajo.

día 19.— Fin de la Comuna Asturiana. Durante los combates, de las más de 1.000 bajas, el 80% eran obreros. Después se abate la represión a cargo de la Guardia Civil: torturas, 200 muertos, 40 condenas de muerte, miles y miles de presos obreros.□





tares, de los que se decía que estaban "comprometidos". Aparte de bastantes tiroteos con modestas pistolas, a los que respondían con barbarie los guardias de asalto, de los que se decía también que estaban "muy comprometidos", los trabajadores de Madrid se pasaron los días de la huelga general mirando hacia el cielo para ver aparecer los aviones de Cuatro Vientos". Este es el papel de las masas en la política socialdemócrata: mirar al cielo...

Catalunya: 10 horas de "Estat Catalá"

Desde la victoria de las derechas en las elecciones del 33 se abrió un conflicto inevitable con el gobierno de la Generalitat, dirigido por la Esquerra, que aparecía como una prolongación de la situación política del primer bienio republicano. Este conflicto era un problema central de la táctica revolucionaria en Catalunya: había que estar del lado de la Generalitat contra el gobierno central, con una política independiente, tratando de desbordar en la práctica unitaria a la Esquerra y arrebatarle así la dirección de la lucha nacional.

Es fácil escribir este esquema, pero muy difícil hacerlo y además la alianza Obrera tenía ante sí un segundo problema más difícil aún: la fuerza hegemónica del movimiento obrero catalán, especialmente en Barcelona era la CNT, bajo estricto control de la FAI. La CNT era una fuerza de masas revolucionaria, decisiva en la actitud de conjunto de los trabajadores pero mantenía una actitud de abstención u oposición a toda manifestación de lucha nacional catalana y actuaba de una manera hegemonista y sectaria en sus relaciones con las demás organizaciones obreras. Por ello, no participó en la Alianza Obrera, a la que acusaba, entre otras cosas de "capitular" ante Esquerra, y no quiso saber nada de los preparativos de Octubre: ellos tenían su propia, y catastrófica, línea insurreccional. En fin, la CNT sufría una represión brutal, dirigida por el conseller de gobernación de la Genralitat, el siniestro Dencás, que a su vez con su grupo "Estat Catalá", era el principal defensor de las posiciones independentistas.

La enorme dificultad que se presentó ante la Alianza Obrera queda así esbozada: estaba obligada a practicar una doble política de unidad de acción, con dos aliados irreconciliables, de modo que todo compromiso hacia un lado, abría una brecha en el otro.

Trosky, en un escrito inédito en castellano que publicaremos en el nº especial de **INPRECOR** sobre Octubre, criticaba el "seguidismo" de la Alianza respecto a la Esquerra, porque "el proletariado debe aparecer como el dirigente del movimiento de liberación nacional" y no "como un acompañante de las otras clases" y proponía, en el verano del 34, la política siguiente: "agitar en favor de una república catalana independiente y exigir para garantizarla el armamento inmediato del pueblo entero". Es una propuesta de desbordamiento del nacionalismo catalán en el programa y en los métodos de acción, extremadamente audaz, pero muy poco convincente. La propuesta pasa de lado por el problema de la CNT, pero sólo un alzamiento muy poderoso de masas, del cual la CNT debía ser parte integrante, podía permitir el armamento de masas: así ocurrió en el 36. Y este armamento no tenía por qué ligarse a la proclamación de la independencia (y de hecho no se ligó en el 36). No se comprende bien que función concreta progresiva podía cumplir el objetivo de la independencia en la Catalunya de 1934: sobre todo, no había una presión de masas en esa dirección, y no se ven las ventajas de crearla, cuando además, abría un abismo con la CNT y creaba problemas graves con los trabajadores de otros pueblos del Estado, que estaban haciendo una efectiva política de solidaridad con Catalunya, sobre todo en Madrid, y que tenían una profunda conciencia de la necesidad de centralizar esfuerzos contra el enemigo común: el gobierno de la derecha.

La orientación de la Alianza Obrera de "empujar" a la Generalitat a un acto de soberanía frente al gobierno de Madrid, parece más adecuada a las circunstancias. La proclama de Companys el día 6: "el Estado catalán dentro de la República Federal Española", invitando a los dirigentes de la insurrección a establecer un "gobierno provisional de la República" en Catalunya, no parece tener problemas de contenido. Los problemas estuvieron en los métodos, y aquí si cometió errores graves la Alianza: durante dos decisivos días se dió "margen de confianza" a Companys y se le dejó determinar las condiciones de la proclamación: sin armamento de masas, dejando hacer a los "escamots" de Dencás —que el día 5 se incautan el local de "Solidaridad Obrera", el periódico de la CNT, intentan detener a Durruti y estuvieron a punto de fusilar al comité dirigente de la Alianza,...— y buscando un compromiso con el Capitán General de la zona, el general Batet, "demócrata y catalanista", que liquidó el "Estat catalá" en 10 horas.

Una parte considerable de responsabilidad en el fracaso la tiene la CNT, que escribió una de las páginas más vergonzosas de su historia, colaborando a la vuelta al trabajo desde la propia radio de la Generalitat. La Alianza hizo esfuerzos hasta el último momento por incorporarla a la lucha. La respuesta fue: "nos encontramos en la calle". Se encontraron, efectivamente, pero unos iban a organizar una insurrección y otros a abortarla.

En estas condiciones, Companys quedó como director de orquesta y enseguida mandó tocar una marcha fúnebre. El quería solamente "hacer un gesto", representar el papel de Maciá el 14 de abril del 31. Esta vez fue una farsa.

Asturias: El poder obrero

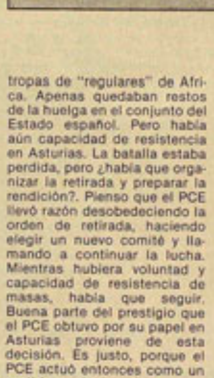
Así Asturias se quedó sola, haciendo una revolución socialista, asediada por las tropas de élite que el gobierno republicano pudo cómodamente concentrar contra ella. La Comuna asturiana es una de las cumbres de la historia de la clase obrera y es también una lucha revolucionaria pura y clara, que es apasionante conocer, pero que no plantea grandes problemas políticos, como los que acabamos de ver en Catalunya. Asturias fue nada más, y nada menos, que una revolución proletaria aislada.

El pacto unitario UGT-CNT de marzo del 34, base de la Alianza Obrera asturiana fue un producto de la presión de los mineros y los metalúrgicos, que tenían las tradiciones la fuerza y la conciencia necesarias para imponer la unidad. Sólo en Asturias la insurrección de Octubre tuvo los medios materiales, la preparación política y la dirección político-militar necesarios. Con ellos llegaron hasta donde pudieron.

Pero es importante destacar que los trabajadores sabían muy bien lo que querían y se pusieron a la tarea desde el mismo día 4: por supuesto, querían combatir la amenaza fascista, pero lo hicieron con los métodos apropiados, los de la revolución socialista. No está de más recordarlo, cuando todavía hoy, en un artículo conmemorativo publicado en el periódico del PC, "Nuevo Rumbo", se repite el cuento de que la lucha antifascista debía hacerse entonces, en los límites de "la etapa democrático burguesa". Los obreros asturianos rompieron esos límites y se orientaron **naturalmente** a la constitución de organismos de poder y a ejercer realmente el poder revolucionario, en medio de la guerra.

El problema político más complejo que tuvieron que afrontar los revolucionarios durante los 15 días que resistió la Comuna, tuvo lugar el día 11, cuando la "retirada" del Comité revolucionario, aceptando la propuesta del socialista Peña, que sólo contó con la oposición de los comunistas. Las tropas de López-Ochoa y Franco avanzaban sobre Oviedo. El crucero "Libertad" bombardeaba Gijón. El crucero "Cervantes" había conseguido desembarcar las





tropas de "regulares" de Africa. Apenas quedaban restos de la huelga en el conjunto del Estado español. Pero había aún capacidad de resistencia en Asturias. La batalla estaba perdida, pero ¿había que organizar la retirada y preparar la rendición?. Pienso que el PCE llevó razón desobedeciendo la orden de retirada, haciendo elegir un nuevo comité y llamando a continuar la lucha. Mientras hubiera voluntad y capacidad de resistencia de masas, había que seguir. Buena parte del prestigio que el PCE obtuvo por su papel en Asturias proviene de esta decisión. Es justo, porque el PCE actuó entonces como un partido revolucionario.

En fin, Asturias fue el único actor de Octubre, que se sabía su papel y lo desempeñó hasta el final. Fue aplastada militarmente, pero hizo lo que tenía que hacer.

¿Una derrota fecunda?

En febrero del 35, Andreu Nin escribía: "Es indudable que en el mes de octubre próximo pasado, el proletariado español se lanzó a la lucha en condiciones favorables a la revolución triunfante, pero que todavía no estaban mBduras. La propia clase obrera no veía todavía sus fines con bastante claridad. Precisamente por eso, la reacción provocó el movimiento para hacerlo abortar. Sabía que unos cuantos meses más tarde habría sido irresistible. ¿Esto quiere decir que la clase obrera no debió lanzarse a la calle?. No. Hubiera sido un error profundísimo, cuyas consecuencias habrían sido funestas. El ideal consiste, naturalmente, en poder elegir el momento del ataque: pero no siempre se puede hacer. Hay circunstancias históricas en que, a pesar de las probabilidades, e incluso la seguridad del fracaso, es necesario aceptar la batalla". No se puede resumir mejor, la principal lección de octubre.

Nin añadía que ésta había sido "una derrota fecunda". Es cierto que la clase obrera no fue aplastada; la lucha continuó y en ella ocupó un lugar central la exigencia de la amnistía para los presos de Octubre. Es cierto también que la capacidad de reacción de los trabajadores en julio del 36 debe mucho a la experiencia de Octubre. Y es cierto en fin, que desde Octubre se inició una recomposición de fuerzas en el movimiento obrero que abría la posibilidad de un salto adelante en la construcción de un Partido revolucionario a la izquierda del PSOE, un partido capaz de superar la debilidad fundamental de la insurrección: la ausencia de una dirección revolucionaria. En este terreno, la derrota no fue suficientemente fecunda. La batalla por hegemonizar la izquierda del PSOE SE LA GANÓ EL PCE al POUM excepto en Catalunya. El resultado iba a ser la repetición de los errores delprimer bienio a partir de febrero del 36 y una desastrosa dirección política de la guerra, hasta llegar a mayo del 37, que fué, en cierto modo, la versión en negativo de la Comuna asturiana.

5.10.84

La esterilización es el sueño de las mujeres pobres en Brasil

Este verano en el Tribunal Internacional de la Mujer (ver Combate-Zutik! nº 353), se han denunciado las prácticas de esterilización en El Salvador y en Bangladesh. En Estados Unidos, entre los años 50 y 60 fueron esterilizadas millones de mujeres, negras y de origen latino. En Puerto Rico, durante un cierto periodo, 4 de cada 5 mujeres tenían sus trompas ligadas. En los últimos años los organismos internacionales interesados en la reproducción humana invierten millones de dólares en investigación sobre esterilización. Lo mismo que antes las píldoras, ahora las técnicas inventadas se han exportado a los países del tercer mundo. En la historia tenemos ejemplos de esterilización masiva llevada a cabo "eugenésicamente", osea, para la purificación racial; Hitler esterilizó a millones de mujeres judías. Frecuentemente, psiquiatras inducen a la esterilización de hombres y mujeres considerados inútiles para la sociedad (locos, deficientes mentales, etc.).

Marta Brancas

Regina Barbosa participó en el Tribunal. Ella es brasileña, representa a su Grupo de Salud de la Mujer, **SOS Corpo.** Es médica, aunque ahora no hace trabajo asistencial y no quiere hablar de esterilizaciones forzadas en Brasil. El problema es la situación de la mujer en su conjunto. En parte estoy de acuerdo con ella. Su conversación y los documentos que me dejó son la base de este reportaje.

"La tasa de natalidad está bajando mucho"

Le pregunto a Regina sobre la contracepción en Brasil. *«Hemos hecho una encuesta y las mujeres empiezan a tener relaciones sexuales incluso a los 10 años, aunque la media es a los 15-16 años, pero solamente comienzan a tomar anticonceptivos después de tener el primer hijo; además no hay información sobre contracepción. Hay que destacar que la tasa de natalidad está bajando mucho. En 1940 era de 6 hijos; hasta el 60 la tasa se mantuvo en 6, en el 60 bajó a 5,7 y en 1970 a 4,19 hijos por mujer. Ahora encontramos que la media de gestaciones es de 3,2 pero los hijos son 2,7 por mujer; la diferencia son los que mueren».*

El anticonceptivo que más se utiliza son las píldoras. En un folleto que nos ha pasado Regina puede leerse la denuncia de que las multinacionales farmaceúticas hacen su agosto vendiendo los stoks de píldoras antigüas almacenadas o prohibidas en otros paises desarrollados. Píldoras que muchas veces tienen un índice de hormonas mayor del permitido y que implican muchos efectos secundarios. De cada 100 mujeres 92 comenzaron su vida contraceptiva con píldoras y la mitad ni siquiera intentaron otro método porque no lo conocían, no tienen información, los hombres no ayudan. Hay bastantes diferencias en las mujeres que evitan hijos entre las del norte y las del sur. En el nordeste el 38% de las mujeres evitan hijos, mientras que en el sur lo hacen el 66%. La diferencia reside en el método que utilizan. De ese 38% el 15% están esterilizadas, osea que en el nordeste (Pernanbuco) es mayor el número de esterilizaciones que en el sur.

"La esterilización no es impuesta"

«Una minoría —continúa Regina— *toman píldoras durante más tiempo. Un 5% durante 7 años. Una razón de esto es que en Brasil las mujeres están mal nutridas y la píldora les sienta muy mal. Otra es el hambre; incluso en las zonas urbanas. Para las mujeres en casa y sin frijoles, todos los problemas se hacen mayores».*


Regina Barbosa Addor, médica, miembro del Grupo de Saúde da Mulher.

Las mujeres desean una esterilización para resolver sus problemas definitivamente. La esterilización es "voluntaria", con comillas, pero no es impuesta. Es muy sutil, es ilegal pero se hace, incluso en los centros públicos de salud... *«yo creo que la esterilización no debiera de ser denunciada hoy. Primero debería conseguirse que las mujeres tuvieran acceso e información de los anticonceptivos, que pudieran decidir. Esto es lo que cambiaría algo».*

Considera la esterilización como un método anticonceptivo. *«No es verdad lo que se diga sobre las esterilizaciones forzosas en Brasil. La izquierda brasileña no entiende de eso. Siguen insistiendo en que hay como un monstruo que las obliga a esterilizarse».*

Una política de control del cuerpo de las mujeres

En la década de los 80, cambió el discurso de los gobernantes que decían que deberían nacer muchos brasileños porque Brasil es grande y necesita mucha gente; pasaron a decir que el producto nacional bruto aumentaba menos que la población. Esto determina acciones gubernamentales contradictorias. El Instituto de Alimentación y Nutrición ayuda a la crianza de los niños de padres desempleados hasta los 4 años. Dentro del propio Gobierno hay una tendencia "nacionalista" que continúa defendiendo la política natalista de años atrás: "es precisa mucha gente para llenar este inmenso país".

Para las mujeres con medios económicos existe un "*sistema de oferta de contracepción*" en la red de consultorios particulares. Para las mujeres pobres sólo existe, desde hace 19 años, la BENFAM (beneficencia familiar) y, recientemente, sus equivalentes: los programas del Gobierno en los centros localizados de planificación familiar.

Al principio la BENFAM distribuía píldoras, luego hicieron una campaña de implantación de los *DIUS*. Utilizaban un tipo experimental. Posteriormente, el Gobierno, apoyado en el Código Civil, prohibió la importación, fabricación y distribución de *DIUS* en Brasil, a causa de la polémica de que era un principio abortivo. La BENFAM volvió a concentrar sus atenciones en los contraceptivos orales. La orientación más reciente surge en torno a los métodos de barrera (diafragma, espermicidas, etc.). En general, estos programas tienden a reducir la natalidad de las familias de menor renta. Su discurso es "*si tuvieran menos hijos, su vida mejoraría*".

Sabemos que existen algunos centros especializados en esterilización que deben estar siendo financiados por instituciones extranjeras —se lee en el folleto—, pero quien esteriliza a las mujeres brasileñas son los médicos brasileños, en hospitales brasileños, a veces directamente remunerados por la Seguridad Social. Las razones de esto, no pueden estar sólo en que los médicos cobren bajos salarios (salario mínimo), porque hay doctores que ligan trompas gratuitamente. Están muertos de miedo por la temida "revolución de los hambrientos".

De los muchos métodos contraceptivos existentes, la esterilización es el que está más sujeto al ejercicio del poder médico. Por otro lado la cuestión de la limitación de la reproducción ya no se encuentra exclusivamente en manos de los médicos. Forma parte de una estrategia de política de Estado. ¿Será que la barriga de la gente es como una pelota de fútbol en la copa mundial de la reproducción humana?.

El derecho al aborto no es una reivindicación de las mujeres pobres

Para Regina *«sólo el aborto no va a solucionar el problema de las mujeres pobres porque estarían en situación de abortar cada tres meses, y eso es malo para su cuerpo y para su afecto también. Prefiero evitar el embarazo. Por eso no luchamos por el aborto ahora. Tenemos sobre eso una discusión con las mujeres del sur. Ellas no hacen trabajo de base, son mujeres intelectuales que luchan en política. Nosotras sabemos que sin el respaldo de las mujeres no conseguimos nada. Si no es lo que quieren ellas, no saldrá».*

Comparando, es más barato hacerse una esterilización que un aborto (150.000 pts.). En Brasil los hospitales propios de la Seguridad Social son muy pocos. Las clínicas privadas solicitan convenios con la Seguridad Social. La mujer va a una clínica y la S.S. le paga lo mismo por un parto que por una cesárea. Les anticipan el parto con una cesárea y aprovechan para esterilizarla por 6.000 ó 7.000 pts. No hay límites de edad ni nada, lo hacen porque piensan que los pobres no deben tener muchos hijos.

"Que la población controle los servicios médicos"

«Hay un plan que intenta hacer el Gobierno ahora —continúa contando Regina Barbosa— *que está siendo muy discutido. Un Plan de Asistencia Integral para la salud de la mujer impulsado por un grupo de mujeres feministas que son técnicas que ahora no trabajan con el Movimiento de Mujeres.Dentro del Plan se pretende dar píldoras, diafragmas, preservativos y esterilización. Nosotras y ellas estamos muy preocupadas de qué puede pasar si se libera más la esterilización. Iniciaron un programa piloto que ya está dando muchos problemas. Hace 15 días consiguieron la liberación del DIU».*

«Hace poco fuimos a Brasilia, al Ministerio, a dar una asesoría, pero nuestra intención era únicamente informar de cosas para la discusión en estos estamentos. La discusión del poder médico,la de la manipulación del cuerpo de la mujer y de como ella tiene derecho a ser informada y conocer su cuerpo. Esa discusión se puede empezar pero no esperamos mucho porque el sistema de salud es muy malo y se necesitaría dinero y un cambio político muy grande. Se necesitarían cosas como que la población pudiera controlar los servicios médicos». □

corpo de mulher
JCL
SOS CORPO
GRUPO DE SAÚDE DA MULHER

El movimiento pacifista europeo y Perugia-84:



Tras la instalación en Europa de los euromisiles, el movimiento pacifista se encontró, en su IIIª. Convención, en Perugia, con indecisiones. Los documentos aportados desde el END tendían, aunque no sin ciertas contradicciones, a delinear un futuro sobre la base de reconocer como un hecho inamovible la nueva situación alcanzada con dicha instalación. Varios textos hablaban sobre este tema, pero en particular, un documento, expresando la necesidad de reivindicar la congelación de armamento nuclear, intentaba unificar el programa del movimiento europeo con el Freeze (1) norteamericano. En definitiva, bajo una dosis de "realismo", el resultado era moderar el programa europeo, cara a conseguir una extensión del movimiento.
En Perugia, sin embargo, la visión de los activistas del movimiento (más numeroso, quizás, de lo esperado, a pesar de la no asistencia en masa de los alemanes) logró paralizar esa iniciativa.

J.L. Pérez Herrero Antonio Florez



El resultado de todo ello fue la realización, en la práctica, de dos Convenciones. Las "personalidades" del movimiento hablaron de unas cosas, mientras que esos activistas lo hacían de otras. Es por ello que hubo dos tipos de conclusiones: mientras que los primeros renunciaban implícita y explícitamente a sus propuestas, los segundos, sin ser capaces de ofrecer una alternativa acabada, optaron por fraguar agrupamientos basados en varios documentos, no excesivamente distantes entre sí, algunos de los cuales ofrecían acciones concretas. Es preciso aclarar que esa cierta "cúpula" del movimiento pacifista no planteó ningún tipo de batalla frontal con los activistas. No se trataba de ningún enfrentamiento reformistas-revolucionarios. Simplemente, las cabezas pensantes construyeron una cierta alternativa política que constataron inviable, en la medida en que los activistas del movimiento demostraron no haber sido, en absoluto, barridos por el fenómeno euromisiles. Cabría decir que, en buena medida, el END fue sensible a eso que se demostraba en Perugia, y retiró, o al menso rectificó, sus propuestas.

También sería conveniente apuntar la importancia que adquirió, a lo largo de toda la Convención, el factor Países del Este. El propósito inicial de que a la Convención acudieran grupos pacifistas del Este independientes y también los llamados Oficiales, se vió incumplido por la negativa de los distintos gobiernos a facilitar el visado necesario a los primeros. El enfrentamiento entre los grupos oficiales (con representaciones muy nutridas) y una buena parte de los delegados restantes, polarizó en buena medida la Convención.

Activistas: la búsqueda de una salida

En medio de todo esto, esos sectores de activistas (fundamentalmente de la delegación española, italiana, danesa y algunos griegos, aunque los había de todas partes) se lanzaron a buscar salidas para la situación. Porque, sin duda, ésta era de "impasse": la alternativa lanzada desde el END no era aceptada, y no había otra en positivo. Existían, en cambio, las ideas generales que estos sectores habían ido fraguando a través de sus distintas experiencias: planteamiento del tema OTAN y Bases; importancia del papel del Referéndum en algunos procesos; necesidad del apoyo a las luchas de liberación nacional; importancia de la lucha contra el rearme convencional... y una cierta profundización en el planteamiento, ya antiguo, de superar los bloques en la práctica. Por su parte, las mujeres, desde su perspectiva particular, iniciaron una cierta crítica al papel excesivamente alejado de estos temas que hasta el momento habían tenido las organizaciones feministas, y atacaron inspiradamente el papel a cubrir, más rico que hasta ahora, en el movimiento pacifista.

El primer resultado de estos planteamientos fue un documento suscrito por organizaciones de los Países del Este (Carta **77**, KOS, KOR), incluido algún miembro de Solidarnösc (Kowalevski), la Liga Ambiente italiana, Lista Alternativa de Berlín y algunos otros (ver **Combate-Zutik! nº 353**). Ciertos problemas de entendimiento con otros sectores de activistas fueron los responsables de que las firmas no fueran más numerosas. Como complemento, **más que como alternativa,** otro sector editó otro documento, en una línea parecida, aunque quizás más concreta, y "programática", que consiguió las firmas de unos cien delegados (se distribuyó en los dos últimos días de Convención), entre ellos la mayoría de la delegación italiana del sector del PCI, gran cantidad de la delegación del Estado español, alemanes (Roland Vogt, parlamentario Verde) y de otros seis o siete países. Este documento ofrecía ya una propuesta concreta de acción basada en la oposición al rearme convencional europeo, relanzando últimamente desde la UEO. La acción consistía en una concentración de pacifistas de toda Europa en Roma, los días 26 y 27 de octubre, para protestar ante la reunión que un día antes habrá tenido lugar entre los ministros de Defensa de los países miembros de esa organización. Por último, las mujeres, que en todo momento tuvieron su actividad particular, bastante intensa, editaron también su documento, que contenía, asimismo, propuestas de acción (**ver Combate-Zutik! nº 353**).

Agrupamiento de activistas: un foro amplio

Todos estos documentos, así como las reuniones que llevaron consigo, supusieron ni más ni menos que el acercamiento entre sectores del movimiento que sentían la necesidad de no irse de Perugia sin nada en las manos. Existía una conciencia clara de que no habría una Campaña de Otoño, como la de los euromisiles de 1983 en Berlín, asumida por toda la Convención. Pero, al menos, se quería que de allí saliera algo. En ese sentido, y al margen de la importancia mayor o menor de quienes firmaron unos u otros documentos, se ha ido demostrando después que las propuestas que se sacaron de allí pueden ser asumidas en la práctica por distintos sectores: a Roma irán, seguramente, no sólo quienes firmaron el documento en cuestión, sino más gente. En Fulda (RFA) ha habido representaciones del movimiento pacifista de otros países. Petra Kelly entiende la importancia de la salida del Estado español de la OTAN y así lo expresa en su carta abierta (**ver Combate-Zutik! nº 354**). Es probable que en Comisso (Italia) se encuentren pacifistas de distintos países en alguna acción contra la Base de euromisiles.

Y no sólo habría que hablar de esos sectores que aquí hemos dado en llamar activistas. El discurso final de Jan Faber (IKV-Holanda), en cierto modo portavoz del sector "conservador" de END y del movimiento, en Perugia, tendía mucho más a la radicalización que los escritos y documentos de antes de la Convención. No sería de extrañar que la actitud de "tirar hacia adelante" del sector más radical del movimiento fuera el aguijón necesario para que se incorporaran a las acciones sectores que, a principios de 1984, se planteaban la posibilidad de adoptar algo similar al Freeze, como alternativa del movimiento europeo. La mejor conclusión de todo esto podría ser: diálogo, sí; pero sin detener el grado de actividad y movilización experimentado hasta ahora por el movimiento pacifista.

La delegación del Estado español

Diversos problemas de índole organizativa (traducción simultánea y de textos al castellano escasa, hospedaje, etc.) así como el aparente vacío que rodeaba las intervenciones de distintos miembros de la delegación del Estado español, pudieron crear en muchos la impresión de que allí estábamos de más, que nuestras propuestas eran demasiado radicales para lo que allí estaba representado. A este respecto, decir que las movidas que se han dado después de Perugia, así como el interés demostrado por bastantes delegados hacia nosotros, permite concluir que no es del todo cierto. Es verdad que, antes de la Convención, podía respirarse un cierto aire de desconcierto y algo de pesimismo: los euromisiles se habían instalado en casi toda Europa. En esas condiciones, es lógico que los debates no fueran tan ricos, en el sentido que nosotros hubiéramos deseado. Pero mád determinante que eso es observar cómo el tema OTAN (en la RFA y, en parte, en Holanda), se empieza a plantear; cómo el asunto de las Bases trasciende en algunos países, más allá, incluso, de los euromisiles (Grecia, Italia); cómo las ac-ciones emprendidas contra manifestaciones otánicas, como las maniobras militares, son mucho más radicales de lo que aquí podamos soñar con realizar a medio plazo.

De todo esto, hemos de deducir dos conclusiones fundamentales: el movimiento está constituido por multitud de núcleos y sectores no total y perfectamente definidos, a quienes se puede hacer variar de posición; y que la radicalidad de contenidos y actividades en el movimiento es algo asumido, a veces en mayor medida, fuera del Estado español. Reflexionemos sobre ello y contactemos con quienes demuestran pensar y actuar así, en Europa. No estamos solos. □

(1) Propuesta mayoritaria del movimiento pacifista norteamericano que se limita a plantear la congelación simultánea del armamento nuclear en su actual estadio, por parte de EEUU y la URSS.

NAVAL: LA RECONVERSIÓN ENTRA EN SU ULTIMA FASE

Calendario de movilizaciones en todo el sector

El Gobierno del PSOE ha situado ya, en el centro de su punto de mira, la reconversión del sector naval. El movimiento obrero tiene que ser consciente de que no puede permitirse una "diana" del Gobierno en este sector. Porque los trabajadores nos jugamos el éxito o el fracaso de la política de reconversión que está llevando a cabo Felipe González y sus ministros. Así parece que lo han entendido los trabajadores de astilleros, que el pasado día 3 protestaron contra el cierre de Euskalduna, manifestándose y cortando el tráfico en el puente de Deusto, en Bilbao. Y que, el día 5, concentraba a centenares de delegados de astilleros en las puertas del INI para decirle a su nuevo presidente, Luis Carlos Croissier, durante su toma de posesión, que están dispuestos a la lucha. Una concentración que fue salvajemente reprimida por la policía, en una muestra más de que el Gobierno va a por todas y que, junto a las palabras y los decretos, va a emplear las bolas de goma, los botes de humo y lo que haga falta para doblegar a los trabajadores.

Sin embargo, la disposición de los trabajadores y de las centrales sindicales a oponerse a la reconversión del sector naval parece también patente, tras el plan de movilizaciones elaborado para este mes de octubre y que culminará, el día 30, con una huelga general del sector.

Mikel Aldasoro

El pasado día 4 de octubre se reunían en Madrid las centrales sindicales CCOO, CAT, LAB, INTG, ELA-STV, CSI, USO y CNT, para preparar la Asamblea de Delegados del sector que se celebraría el día siguiente (5 de octubre). Esta Asamblea tenía como objetivos centrales la elaboración de un calendario de movilizaciones a nivel del Estado, sobre la base de unos objetivos unitarios acordados previamente en la reunión de las centrales sindicales.

En primer lugar, se hizo por las centrales sindicales convocantes una valoración de la situación del sector. En este sentido hay que señalar la aprobación por parte de la Comisión Delegada del Gobierno para Asuntos Económicos del plan subsectorial de grandes astilleros, presentado por la División Naval del INI y que fué rechazado por las centrales sindicales en la mesa negociadora. Este hecho no debe ser considerado como un mero trámite, sino que de él se desprende la firme voluntad del Gobierno de cara a "meter mano" al sector de inmediato. Asimismo tenemos conocimiento de que, a primeros de esta semana, se entragarán a los Comités de empresa los planes empresa a empresa, iniciándose de esta forma la tercera y última fase, en la que los grandes astilleros no van a tener especial relevancia (los Comités no vamos a entrar en esa "negociación"), ya que en la segunda se recoge lo fundamental: 255.000 TRBC a construir, cierre de Euskalduna y Ascano, desmantelamiento de las fábricas de motores de Bilbao y Sestao, etc.

Existe un plazo de 21 días para "negociar" la tercera fase, es decir que en un plazo cortísimo vamos a asistir a la puesta en práctica de grandes agresiones contra los trabajadores."

Objetivos...

Los objetivos marcados unitariamente por las centrales sindicales arriba mencionadas y que fueron aprobadas por unanimidad en la asamblea de delegados son:

— Mantenimiento de todos los centros de trabajo.
— Mantenimiento de las actividades en cada empresa y reparto equitativo de la carga de trabajo.
— No a los despidos.
— Igualdad de tratamiento entre los trabajadores fijos de plantilla y contrata.
— Medidas coyunturales de cobertura de desempleo para los trabajadores que han agotado el periodo legal (Ascón de Vigo, Contratas).
— Perseguir un objetivo de producción a nivel histórico (5% de la producción mundial).
— No a la privatización de Astilleros.
— No aceptación de ningún mecanismo de absorción de excedentes que suponga trauma para los trabajadores.

...y fechas

Entendiendo que la problemática reviste diferentes características entre unas y otras zonas, se planteó la elaboración de un calendario de movilizaciones de mínimos a llevar a cabo en todas las zonas del Estado, pero que en aquellas zonas donde la problemática sea más grave se podría ampliar y radicalizar.

Las fechas y acciones son:

8 de octubre: asamblea en los centros de trabajo para exponer y someter a referéndum los objetivos y movilizaciones.

10 de octubre: encierro de los trabajadores en los centros de trabajo.

16 de octubre: concentraciones, manifestaciones y bloqueos en las zonas con ubicación de Astilleros.

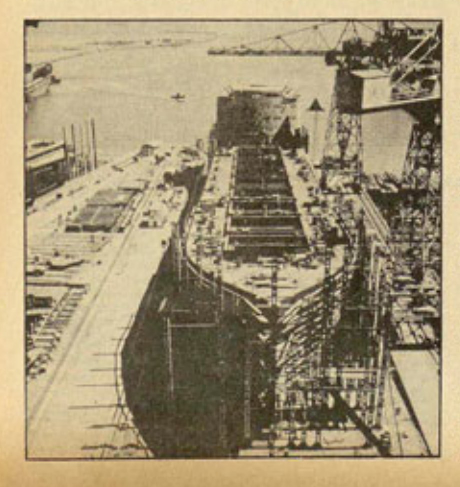
18 de octubre: concentración ante los Entes Autonómicos.

23 de octubre: marcha a los Ayuntamientos colindantes con las zonas de ubicación de Astilleros.

25 de octubre: ocupación de Entes Administrativos (Hacienda).

30 de octubre: huelga general del sector naval, extensible a otros sectores de las provincias afectadas.

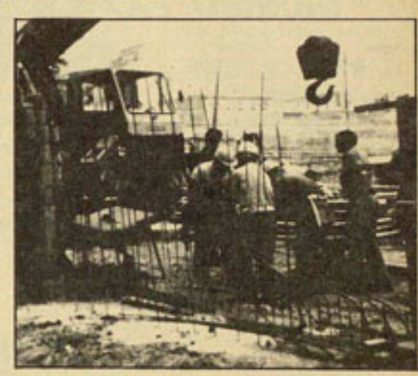
Si culmina este calendario y la situación no hubiera experimentado variaciones, las centrales sindicales nos volveríamos a reunir para elaborar un nuevo plan de movilizaciones general. □



VALLECAS CONTRA EL PARO

13 puestos de trabajo en Dragados

Como anunciábamos en un anterior Combate, el pasado día 25 tuvo lugar, a iniciativa de las CCOO de Vallecas, la ocupación de uno de los centros de trabajo que Dragados y Construcciones mantienen en el Poblado Mínimo de Vallecas. Con un sólo día de encierro se han arrancado 13 puestos de trabajo a una de las empresas más duras del sector.



Corresponsal

La ocupación se inició a las 11,30 de la mañana. Minutos antes, en un descampado próximo, se celebró una asamblea de parados para ultimar los detalles de la ocupación. Se decidió encerrarnos en la última planta de forjado, colocar una pancarta y permanecer allí hasta que la empresa negociase con nosotros.

Trepamos arriba unos 20 compañeros, mientras el resto —con el responsable provincial de acción sindical y un miembro del secretariado al frente— organizaban la solidaridad abajo, explicando al vecindario el motivo de la ocupación. Mientras tanto, arriba se gritaba contra el paro y contra la empresa, a la vez que se hablaba con los trabajadores de la obra. Se organizó una caja de resistencia para mantener el encierro y se repartió la primera comida, al mismo tiempo que la empresa daba con la puerta en las narices a un grupo de mujeres que acudió a hablar con ella. Por la tarde, recibimos el apoyo de numerosos compañeros, se hizo una segunda colecta y se preparó la cena.

A las 9 de la noche tuvo lugar una asamblea arriba para decidir qué se hacía al día siguiente. En la misma, y dado que muchos compañeros plantearon que el encierro era insuficiente para doblegar a la empresa, decidimos dar un paso adelante en la lucha: si al día siguiente la empresa no negociaba, nos pondríamos a trabajar. Orientada la lucha en este sentido, se organizaron las cuadrillas: 3 oficiales, 3 ayudantes y 6 peones comenzarían a trabajar a las 2 de la tarde. Asimismo, se decidió sacar una octavilla, convocando a trabajadores y vecinos a una asamblea a las 12 de la mañana.

Sin embargo, al día siguiente las octavillas no estaban a la hora convenida, por lo que optamos por realizar asambleas tajo por tajo para explicar a los compañeros nuestra decisión y solicitar su solidaridad. Entre tanto, llegó la noticia de que Dragados y Construcciones había solicitado negociar al sindicato provincial.

Una vez acabadas las asambleas, una comisión de 5 compañeros acudió a la empresa con la propuesta de que se admitieran 12 compañeros el día 1 de octubre. La empresa, sacándose un as de la manga, planteó que pensaba admitir —no era cierto— a 8 trabajadores del barrio el día 1 y que, por el momento, no podían admitir a nadie más. También ofrecían un acuerdo firmado, donde se establecían porcentajes —50% para el peonaje y las cuadrillas de albañiles— en el personal a admitir a partir del día 1. Pedimos un receso y, tras informar y debatir con los compañeros, se decide de aceptar y firmar la propuesta **sólo** si la empresa se compromete a admitir a los 8 compañeros del barrio y a otros 5 de las listas de CCOO. Después de un tira y afloja, Dragados y Construcciones acepta.

Finalmente, hay que resaltar el apoyo recibido por un sector importante del vecindario, así como que esta experiencia nos ha fortalecido y convencido, todavía más, de la eficacia de este método de lucha. □

CAMPAÑA DE OTOÑO EN CATALUNYA

El pacifismo entra en las fábricas



Decíamos en mayo desde estas mismas páginas que con la formación del Colectivo de los Trabajadores de Banca por la Paz y el Desarme y la participación de la CONC en la cadena humana del 20-M se daba un cambio de envergadura en la incorporación de los trabajadores a la lucha por la Paz. Y hubo quien tachó aquella valoración de exagerada. Afortunadamente para todos, aquellos buenos escépticos estaban confundidos. ¿Qué ha pasado desde entonces?. Poca cosa, pero suficiente como para convertir aquellas sendas en caminos: la CONC ha organizado unas Jornadas sobre Movimiento Obrero Paz y Desarme dirigida a delegados y miembros de Comités de empresa y secciones sindicales, por las que se espera que pasen más de un millar que discutirán durante cuatro días sobre pacifismo y sindicalismo; la CONC ha decidido también convocar un proceso de referéndums simbólicos en las empresas que muestren el sentir de los trabajadores en exigencia de ese Referéndum, su negativa a seguir en la OTAN, su voluntad de desmantelamiento de las bases y su posición en favor de una neutralidad activa; la Unión de CCOO de Barcelona ha constituido una Comisión estable de trabajo sobre el tema; en la Miniwatt (millar y medio de trabajadores en plantilla) han constituido también un colectivo de Trabajadores por la Paz y el Desarme; el Colectivo de Banca reanuda sus actividades en la campaña de Otoño y planeará la realización de referéndums y otras acciones.

Corresponsal

Las Jornadas sobre Movimiento Obrero Paz y Desarme, organizadas por la CONC, tienen como objetivo "ayudar a preparar a los delegados y profundizar en aquellos aspectos del belicismo y de la lucha por la paz que más directamente afectan a los trabajadores, y fomentan una mayor preocupación sobre el pacifismo entre los cuadros y estructuras del sindicato", según se expresa en el plan de trabajo aprobado por CCOO de Catalunya para el presente otoño, con el que se pretende dar pasos importantes en la incorporación de los trabajadores a la lucha por la paz y contribuir a la necesaria aportación que el movimiento obrero tiene que desarrollar entre la gran corriente pacifista que se está extendiendo entre amplios y diversos sectores de la sociedad. Para ello a las Jornadas se ha invitado a preparados y reconocidos "expertos" que aportarán sus conocimientos a los sindicalistas.

Pero como explica el mencionado texto de plan de trabajo "no basta con prepararse o discutir. Nuestro reto es incorporar masivamente a los trabajadores a esta lucha. Esto significa participar activamente en las movilizaciones unitarias y masivas que se plantean desde el movimiento pacifista. Pero no sólo, también es posible y necesario que llevemos a cabo nuestras propias acciones en las fábricas y centros de trabajo (...) para lo que el sindicato organizará de forma simbólica referéndums sobre la salida de la OTAN en el mayor número de empresas posible".

Y sigue explicando "...para que este trabajo sea sólido y no se convierta en "flor de un día" ha de estar animado desde las estructuras de dirección, pero tan importante como eso es que en las fábricas y centros de trabajo donde haya consistencia se pongan en pié Colectivos por la Paz y el Desarme...".

El hecho de que en la Miniwatt se haya constituido un colectivo a partir de una comisión promotora animada por la sección sindical de CCOO, pero con voluntad de hacer un colectivo más amplio y unitario (informaremos en próximos números más ampliamente sobre su proceso de constitución) es un acontecimiento importante. Podemos esperar a partir de esta experiencia —unida a la de Banca que vayan siendo más las que aprendiendo de ellos lo vayan haciendo.□

CONSEJO CONFEDERAL DE CCOO

El Consejo dijo No al AES, movilizar es ahora la alternativa

Con el tema del AES como único punto del orden del día, se ha reunido durante los días 2 y 3 de octubre el primer Consejo Confederal de CCOO después de su III Congreso.

De las sesenta intervenciones que hubo, todas ellas se mostraron partidarias de no firmar el pacto, aunque obviamente los motivos y argumentaciones eran distintas. Mientras que para algunos era una desgracia, para el movimiento obrero que este año no hubiera pacto, otros argumentaban que había que congratularse de que CCOO no estampara su firma en un mal acuerdo y que si se hubiera analizado rigurosamente la situación desde hace meses, estaba claro que el gobierno no iba a cambiar su política económica en la mesa de negociaciones.

Las discusiones se centraron en **¿qué hacer?**, ya que una vez decidido unánimemente que el AES es rechazable por la forma y por los contenidos, por lo que contiene y por lo que no contiene, el reto con que se encuentra CCOO es si va a ser capaz o no de arrastrar a la mayoría del movimiento obrero tras sus posiciones de rechazo a la política económica del gobierno.

Y en este tema, si bien había una amplia coincidencia en que se trata de iniciar ya, el proceso de revisión salarial, la negociación colectiva, proseguir con las movilizaciones por temas como las pensiones y la seguridad social, lo que no quedó nada claro es si este proceso culminará en una Jornada de movilización general o no, ni el carácter de esa Jornada. Este fue uno de los puntos más discutidos y más polémicos de la reunión del Consejo.

Tanto el informe y las conclusiones de Marcelino Camacho (aprobado con 133 votos a favor, 2 en contra (CSA) y 14 abstenciones (PC—PCC y LCR); como la Resolución, aprobada con 115 a favor (incluidos los votos de la mayoría del PC-PCC) 5 en contra y 27 abstenciones (buena parte de ellas de la Federación del Metal) hablan de "crear las condiciones necesarias para la confluencia en una Jornada Nacional de Lucha que abra perspectivas más favorables para los trabajadores en la lucha contra el paro y la crisis". Pero sólo como una posibilidad a ver más adelante, sin fecha concreta, y sin concretar tampoco si se trataría de una Jornada de manifestaciones y acciones simbólicas o si se trataría de una Jornada de huelgas con convocatoria de paros de 24 horas en las fábricas y grandes concentraciones y manifestaciones ciudadanas.

La polémica no es vacía. El Consejo ha manifestado que el AES es rechazable y ha abierto ahora un proceso de consulta en todas las estructuras del sindicato, entre los delegados y trabajadores. Si durante las negociaciones fueron 19.500 los delegados que se han reunido en Asambleas por toda la geografía del país, expresando una actitud combativa frente a la tremenda agresión del Gobierno que supone su política económica —de la que el AES es una parte importante— ahora es seguro que esa participación se va a incrementar y que van a ser decenas de miles los delegados que van a rechazar el pacto social.

Estas Asambleas son muy importantes, el paso previo para poder emprender una alternativa al difícil reto que nos sitúa el gobierno y la patronal es la información más amplia a delegados y trabajadores. Es un paso importante y necesario, pero solo el paso previo. Haría falta además que haya una auténtica presión social desde todos los sectores afectados por esa política; pero esa presión será más honda si se le ofrece una perspectiva de convergencia en una acción general, si esas movilizaciones se entienden como un paso a una respuesta más amplia. Y eso sí requiere una fecha y unos contenidos claros en la convocatoria. No hacerlo significa condenar las movilizaciones a la dispersión, restándole fuerza y hacer dejación de una de las responsabilidades que tiene un sindicato como CCOO: coordinar y unificar esfuerzos, dar una perspectiva general a las movilizaciones parciales. Sin fecha, ni contenidos no puede prosperar una acción general en estas circunstancias.

Por ello es importante que en las Asambleas de Delegados no sólo se rechace el AES, sino también que en las resoluciones se exija a la dirección Confederal de CCOO que cumpla sus responsabilidades convocando en concreto esa Jornada. Sin una potente y masiva movilización de centenares de miles de trabajadores, pensionistas, parados y ciudadanos diciendo unidos NO a la política económica del Gobierno, será este y la patronal los que mantengan la ofensiva y CCOO corre el serio riesgo de que su rechazo se quede a medio camino, de que el fracaso cosechado con ocasión del AMI vuelva a repetirse.□

FRENTE AL PLAN DE BAJAS INCENTIVADAS DE LA EMPRESA

La izquierda de CCOO se impone en SEAT

En una Asamblea de Afiliados de todos los centros de SEAT, CCOO ha rechazado el plan de despidos "voluntarios" ofertado por la empresa, por medio de 1.300 Bajas Incentivadas.

Por primera vez en muchos años, en CCOO de SEAT han conseguido abrirse camino las porturas de la oposición de izquierdas, que han ganado a la mayoría de cuadros y afiliados para sus posiciones de resistencia frente a las agresiones de la empresa, que hoy se concretan en el Plan de Bajas Incentivadas como preludio de un nuevo Plan Estratégico que de imponerse, supondría la eliminación de 4.546 puestos de trabajo.

Este avance de las posiciones más combativas se ha producido en medio de una fuerte confrontación con la actitud del equipo dirigente de CCOO de Zona Franca que venía incumpliendo reiteradamente las promesas contraídas por CCOO en las elecciones sindicales y negociando con la empresa al margen de las propias estructuras de CCOO de los trabajadores. Esta victoria de la oposición de izquierdas en el interior de CCOO se ha convertido en un éxito para los trabajadores de SEAT al haber paralizado los planes de la empresa, que ahora se verá obligada a intentar las Bajas Incentivadas con la oposición de los Comités y no con su colaboración y se le obliga a una reorientación de las negociaciones.

Joaquín Nieto

«Nuestra postura al respecto, decidida tras la valoración de la situación en el Consell Intercentros de CCOO de SEAT y que todos nuestros delegados defenderán en los plenos de los Comités, postura además coherente con nuestra actitud sobre el mismo tema en la negociación del último convenio consiste en: aparcar la propuesta de bajas incentivadas hasta finalizar la negociación de la plataforma. Entendemos que la clarificación de los objetivos del plan que se piden en la plataforma, así como los posibles acuerdos sobre jubilación a los 55 años y reducción de Jornada que se piden en la misma, pueden hacer innecesaria una medida tan contraria a los intereses de los trabajadores».

Cuando esta propuesta, planteada por Antonio Gil (secretario general de SEAT-Martorell) en la reunión del Consell Intercentros, sale mayoritaria frente a la propuesta de Segura (secretario general de Zona Franca) que aceptaba entrar al trapo de las Bajas, en SEAT se produce un vuelco de la situación.

Esta reunión se producía el 21 de septiembre. Pero tan sólo tres días antes en Madrid estuvo a punto de firmarse un documento que traía ya redactado la empresa "al objeto de acordar y establecer las condiciones de un programa de Bajas Incentivadas" tal como oralmente había preacordado con los dirigentes de CCOO. Aquel acuerdo no llegó a firmarse gracias a la presión ejercida por sectores de CCOO en fábricas, especialmente la Ejecutiva de Martorell que se había pronunciado inequívocamente en contra y que mandató a Rejón, representante de Martorell en la Comisión Negociadora a negarse a firmar y a parar la firma hasta que hubiera una discusión interna en el sindicato. También influyó la presión de las Federaciones del Metal catalana y confederal, que no veían con buenos ojos la línea de claudicaciones emprendida por algunos dirigentes de SEAT (como Segura y Bonet).

Así se consiguió forzar que se convocara el Consell en el que los que se habían mojado ya con la empresa en el tema quedaron desautorizados y en minoría, saliendo adelante las posiciones que exigían un cambio de orientación, forzando a la empresa a negociar las reivindicaciones obreras en vez de negociar las pretensiones empresariales.

Pero ahí no acabó todo. La izquierda había conseguido una victoria en el Consell; pero cuatro días más tarde, los Comités de Empresa estaban citados a pronunciarse sobre el plan de la empresa. En el Comité más importante —Zona Franca— la casi totalidad de los 25 delegados de CCOO que tradicionalmente se venían alineando con las posiciones oficiales. ¿Qué harían ahora?. ¿Acatarían las posiciones de la sección sindical?. ¿Permitirían que las posiciones de CCOO quedaran en minoría?. Su jugada, pues la hubo, intentó ser hábil y acabó siendo una parodia. En Zona Franca buscaron el empate 21 a 21 a través de ausencias y abstenciones. Y una vez empatados, en vez de decidir el voto de calidad del Presidente, por primera vez en la historia ofrecen otra solución: que decidan los resultados de los Comités del resto de factorías. Esperaban que el Comité de Martorell, donde UGT es mayoría, dijera sí a las Bajas y con ello zanjar la cuestión echando la culpa a los de Martorell que son los que han aparecido en esta batalla abanderando las posiciones de izquierda. La jugada era maquiavelicamente maestra. Pero erró, porque en Martorell CCOO trabajó denodadamente por conseguir aunar esfuerzos para derrotar a UGT y consiguió dejarla en minoría. Con ello la mayoría de Comités rechazaban claramente las Bajas (en Landaben, los dirigentes de CCOO votaron vergonzosamente con UGT a favor de la empresa; pero en el Prat y Almacén Central de Recambios el voto fue negativo a las Bajas y favorable a la plataforma).

La dirección de CCOO de Zona Franca se quedó con el culo al aire. No tenía más remedio que retroceder y reconocer su derrota. No le quedaba más alternativa que aceptar, aunque fuera a regañadientes, lo que en CCOO era aceptado mayoritariamente por cuadros y afiliados. Si no, corría el grave riesgo de quedar en una ridícula minoría y en una completa desautorización ante la próxima Asamblea de Afiliados convocada para el día 29. En ella por abrumadora mayoría, los afiliados ratificaron las posiciones que habían quedado mayoritarias en el Consell a propuesta de Antonio Gil, que tuvo que poner de nuevo el tema a votación ante la negativa de los dirigentes de Zona Franca, quienes en su mayoría se vieron obligados finalmente a votar a favor.

Son muchas las enseñanzas que se pueden sacar de esta instructiva experiencia en la que un sector minoritario, de oposición de izquierdas en CCOO, ha conseguido no sólo ganarse a los afiliados; sino paralizar además una ofensiva de la empresa. No es un azar, sino el producto de un trabajo, una experiencia y una confianza acumuladas a lo largo de años en medio de duras incomprensiones y marginaciones. Además esto supone un vuelco enorme en un tema como el de las Bajas Incentivadas que en SEAT parecía ya totalmente perdido, tras años de practicarse con el beneplácito de los sindicatos, habiéndose acogido miles de trabajadores. Con ello se ha conseguido también modificar la nefasta dinámica que habían emprendido los dirigentes oficialistas plegándose a las pretensiones de la empresa, desde el mismo momento de sentarse en los nuevos Comités después de haber ganado las recientes elecciones, como lo hicieron avalando el pase a las Sociedades Anónimas —es decir, el desmantelamiento— de las filiales, incumpliendo gravemente sus promesas electorales.

Pero ahora lo importante es lo que tenemos por delante. La empresa es posible que plantee unilateralmente las Bajas Incentivadas y las negociaciones se retoman el día 16. Si queremos imponer la plataforma, no podemos ir a negociar con las manos vacías. En realidad la confrontación se ha dado por ahora a nivel de vanguardia, pero al margen de los trabajadores. Si se quiere imponer algo a la empresa, hay que informarles y buscar su participación. Sin su movilización será la empresa la que lleve la ofensiva. Buscar esa movilización es ahora la tarea más urgente.□

NO al expediente de CASA

El pasado día 28 los trabajadores de CASA se concentraron en Madrid, ante el Mº de Trabajo. Habían acudido desde Sevilla en autobuses, y andando desde Getafe y Ajalvir. En la factoría de Cádiz pararon todo el día. Esta concentración era la culminación de una lucha que comenzó el 12 de junio, con la presentación por parte de la dirección de un expediente de regulación de empleo por seis meses para 1.340 de los 9.600 trabajadores de la empresa. Desde entonces, han utilizado todas las formas de acción (encierros, marchas, cortes de tráfico, paros).

Javier Navascués

En la concentración hablamos con Fisac, portavoz del Comité Intercentros, órgano convocante de las acciones con el apoyo de CCOO, UGT y CNT. Le comentamos nuestra sorpresa —agradable, por supuesto— ante la combativa respuesta que están dando a un expediente que no parece muy amenazante. Nos respondió que son conscientes de que en pocas empresas se rechaza un expediente que mantiene el 100% de los salarios; que no saca a los trabajadores de las factorías —puesto que se quedarán haciendo cursos de reciclaje— y, además, la dirección ha dicho al Comité que pueden decidir ellos quiénes entran en el expediente y meter a los esquiroles si les parece.

A pesar de estos "regalos", consideran que el expediente no esta justificado en absoluto, ya que la empresa ha tenido 2.000 millones de pesetas de beneficios en los últimos años y piensa realizar fuertes inversiones en los próximos. Sólo existe una falta temporal de trabajo, por otra parte inevitable, cuando se va a trabajar en nuevos productos. En su opinión, el único problema importante de la empresa es su pobre capitalización, que obliga a arrastrar importantes costes financieros. Esta es la verdadera causa del interés de la dirección en el expediente. "Quieren utilizar los fondos de la Seguridad Social para pagar a los bancos". Y las razones de los trabajadores para rechazar dicho expediente, son que esta política está en oposición absoluta con el papel que debe jugar la empresa pública que, en este caso, "opera con la misma rapiña que las multinacionales". Ante esto, los sindicatos no pueden jugar un papel de agentes pasivos y de colaboración con esta política.

Por otra parte, la dirección ha ligado la aceptación del expediente por el Comité al mantenimiento del empleo para los trabajadores con contratos eventuales, y ésta es otra de las razones fundamentales de su lucha. Preguntamos a Fisac por las alternativas del Comité y nos respondió que buscan la creación de empleo en CASA, mediante la reducción de jornada, las jubilaciones anticipadas y una política de saneamiento financiero por parte del INI.

Cuando acabamos de hablar, una gran ovación recibe a los trabajadores que vienen de Sevilla. Después de una considerable espera, el Director General de Empleo recibe al Comité y no aclara nada.

Fisac informa a los trabajadores, saludando la realización de la primera Asamblea General de los trabajadores de CASA, anuncia que si no son aceptadas las reivindicaciones de la misma, seguirán movilizándose.□



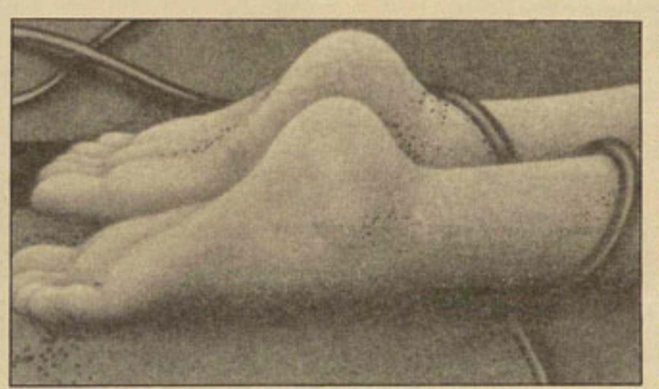
liga comunista revolucionaria — cuarta internacional

"La Ley Antiterrorista destroza todos los conceptos tradicionales del derecho penal"

(Mª Angeles Alvarez)

María Angeles Alvárez es la Presidenta del Grupo de Abogados Jóvenes de Madrid (GAJ), que a finales del pasado mes de junio celebraron unas Jornadas contra la Tortura, consistentes en exposiciones, películas, charlas y mesas redondas. A partir de ellas se creó una Comisión Permanente contra la Tortura, como expresión de la voluntad de los asistentes de sacar el tema a la calle y luchar de una manera práctica por la erradicación de una de las lacras sociales más repugnantes. Hemos entrevistado a Mª Angeles para que dé a conocer a los lectores de *Combate-Zutik!* qué es el GAJ y cuál es su posición ante diversos temas relacionados con las libertades democráticas y la seguridad (o inseguridad) jurídica.

Guillermo T. y Carlos Pórtez



— En primer lugar, ¿qué es el Grupo de Abogados Jóvenes?.

Mª Angeles.— El Grupo de Abogados Jóvenes está formado por abogados en ejercicio cuya edad no puede exceder de 40 años. Tiene actualmente, en su ámbito, que es Madrid, 1.100 miembros, y la inclusión es voluntaria. Surgió en el seno del Colegio de Abogados de Madrid hace más de 10 años, y nada más empezar a funcionar fue suspendido por el entonces Ministerio de Gobernación con el pretexto de que no tenía personalidad como asociación. Después de un contencioso larguísimo, una sentencia de 1977 permitió su existencia. Se celebraron elecciones, en las que se presentaron dos candidaturas de derechas, una integrada por gente del PCE y del PSOE y una formada por independientes de ideología de izquierdas, que resultó vencedora. En 1983 se celebraron nuevas elecciones, a las que se presentó una única candidatura, la que yo presido, continuista de la anterior. Esta candidatura se definió como progresista, crítica, unitaria (en la medida en que pretende reunir a todos los sectores profesionales de la abogacía), democrática, independiente de partidos o grupos determinados y autónoma de la Junta de Gobierno del Colegio. Tenemos una idea distinta de lo tradicional, entendemos que en los Colegios profesionales existe una concepción muy corporativista y decimonónica del abogado. Entendemos que el abogado debe jugar en la sociedad un papel como trabajador del derecho, no como un elemento privilegiado que está al margen de las relaciones sociales.

"La Audiencia Nacional no es más que el heredero del TOP"

— En otro orden de cosas, ¿qué opinais de la existencia de la Audiencia Nacional?.

M.A.— No tiene sentido que exista, como tampoco lo tiene la existencia de la Jurisdicción Militar. Primero, porque no tiene sentido un tribunal especializado situado geográficamente en Madrid, lo que altera todos los supuestos del derecho de la persona a su juez natural. Es absurdo que la gente tenga que venir de todas partes a este juzgado de Madrid, porque el supuesto de un sumario especialmente dificultoso ya estaba previsto anteriormente con el nombramiento de un juez instructor especial dedicado a ese sumario. Y también estaba previsto el caso de delitos cometidos dentro de todo el ámbito del Estado, podía ser el primero o el último de los jueces que conociesen los hechos. No tiene por qué ser la Audiencia Nacional. Osea, que son una serie de justificaciones para disculpar un organismo que no tiene justificación, que a fin de cuentas no es más que el heredero del Tribunal de Orden Público y de todas las jurisdicciones represivas que han existido amparadas por la ideología de siempre.

— Hace poco se han regulado los arts. 503 y 504, que entienden de los tiempos máximos de prisión preventiva. ¿Qué decís al respecto?

M.A.— La reforma que acaba de aprobar el Congreso de los Diputados, nos parece un paso atrás frente a la que hizo el Gobierno el año pasado, que era progresista y se adecuaba un poco a la realidad. Ahora vienen a dar a entender que han sido demasiado generosos y que, claro, todo el mundo sale en libertad. Pero esto, en todo caso, es culpa de la Administración de Justicia, que va lentísima. Hay causas que duran tres años: antes de la reforma, un señor llegaba a estar hasta siete años esperando que le juzgaran, y se daban múltiples casos de gente con más pena cumplida que la que luego le imponían en juicio. Pero ahora parece que, presionados por la derecha, dan marcha atrás y van a volver a esta inseguridad jurídica para las personas. Nosotros estamos completamente en contra.

"La Ley de Bandas Armadas, atenta contra la más elemental construcción jurídica"

—¿Y respecto de las últimas innovaciones en materia antiterrorista?.

M.A.— Nos preocupa terriblemente lo que acaba de aprobar el Congreso de los Diputados, porque destroza todos los conceptos tradicionales del Derecho Penal. En esta materia se dividen los delitos por su grado de consumación, y esto se relaciona con su correspondiente pena: el delito consumado tiene una pena, pero para la tentativa o la frustración es otra. Ahora quieren que para las bandas armadas sea la misma para todo, delito consumado, frustrado o en tentativa, lo que es absolutamente ilógico.

Por otro lado, se pena la **colaboración**, pero no se define esta figura, y es un principio del Estado de Derecho que deben definirse los tipos penales para que la gente tenga seguridad jurídica. Dice el Código Penal que no te pueden condenar por un delito que no esté tipificado previamente, y lo que hacen con la colaboración es darle un concepto tan amplio que cabe todo el mundo. Al margen de la ideología que tengas, hay que estar en contra, entender que es una aberración que atenta contra la más elemental construcción jurídica.

Con respecto a la **apología del terrorismo**, es otro concepto que no se define. Puede ser todo, incluso se llegan a prever monstruosidades. Si una publicación saca una nota o artículo que se entienda por el fiscal que puede constituir apología del terrorismo, automáticamente se cierra la publicación. Esto es absurdo, porque imaginémonos que esta persona hace su recurso y lo gana: antes de haber sentencia condenatoria se le impone la sanción máxima a la publicación, con lo que se le causan gravísimos perjuicios, de los que no se le resarcirán.

"La Ley de Asistencia Letrada al Detenido conculca la libre elección de abogado"

— ¿Qué valoración haceís de la Ley de Asistencia Letrada al Detenido?.

M.A.— La Ley de Asistencia al Detenido tiene irregularidades, a mi modo de ver, anticonstitucionales. En el art. 520 se establecen una serie de derechos para el detenido, asistencia de abogado nada más ser detenido, ser informado de sus derechos, llamar a un familiar, que le vea un médico si lo necesita, elegir el abogado que le asista, etc. Pero en el art. 527 ya se hace una excepción por razón del terrorismo, y en ese caso el detenido no tiene derecho a nombrar al abogado que quiera, se le pone uno de oficio. Esto no viene de ahora: lo que se pretende es criminalizar al abogado del "terrorista". Hace años, Iñigo Cavero, que era ministro, dijo en "Informaciones" que los abogados de terroristas son terroristas, y que los terroristas deberían tener un abogado de oficio. Recuerdo un juicio donde un señor que defendía a un miembro de los GRAPO, y que era de oficio, le pedía más pena que el Ministerio Fiscal. Además, así se conculca el derecho a la libre elección del abogado.

— Hasta ahora te has referido a los problemas que contiene la misma letra de la Ley, pero ¿qué pasa con su concreción práctica?.

M.A.— Claro, este es otro problema, porque la letra de la Ley depende de quien la interprete. La asistencia al detenido es el primer acto de defensa, el abogado está allí no para mirar que no le peguen a un señor, porque se supone que en las comisarías no se pega (que luego se haga es otro tema). El abogado está allí para asesorar a esa persona, y en muchas comisarías te encuentras con que no te dejan participar en el interrogatorio, que no le leen sus derechos, que no se le explica que no tiene que declarar si no quiere. Incluso el derecho de entrevistarse con él a solas una vez acabadas las diligencias, en unas comisarías se permite y en otras no. Lo que quiero decir es que, a priori, las leyes no son ni buenas ni malas, lo que determina es cómo se aplican, y en este caso en concreto quien resuelve su aplicación es la policía.

"El Gobierno niega o silencia las torturas"

— En la última semana de junio el GAJ organizó unas Jornadas contra la Tortura. ¿Qué razones os impulsaron a montarlas?.

M.A.— Pensamos que había que hacerlas por la importancia que tiene la práctica de la tortura, que se sigue manteniendo y que ni siquiera se ha aminorado. Además, porque, aunque en otras épocas la tortura existía igual que ahora, entonces sí se denunciaba. Había una queja popular en este sentido, no sólo las denuncias de partidos o asociaciones. Ahora nos encontramos con que el propio Gobierno niega o silencia las torturas, y pensamos que este tema había que sacarlo a la luz, porque todos estamos callándonos más o menos.

Por nuestra parte, cuando a un abogado llega un caso de tortura, está limitado a presentar una querella que casi nunca prospera, porque luego nunca encuentras al grupo que ese día cantó al detenido, y al final siempre se acaba en nada. Salvo en los casos desgraciados en que la persona muere o queda con lesiones muy graves, cuando la cosa queda en pequeñas lesiones, y no tan pequeñas, es muy raro que se salga de la absoluta impunidad.□